

CURSILLO DE CAPACITACIÓN

Joaquín J. Rey y Ángel
Mukoki



Patrulla del Kanguro de Cádiz



Una de las preocupaciones de la actual Patrulla del Kanguro, en la medida en que nuestras ocupaciones y limitaciones nos lo permiten, y manteniendo la inquietud de sus Fundadores que, para ello, nos concedieron el honor y el privilegio de formar parte de la misma, es la de poner en valor y transmitir, a las actuales generaciones de educadores y educadoras scouts, el enorme legado histórico depositado en los armarios de La Selva del Kanguro. Fruto de esta inquietud ha sido el relanzamiento de KUI, publicación que La Patrulla inició en 1932 con 20 números mecanografiados, y continuó en 1971 con 20 ejemplares.

Por otro lado, el paciente trabajo de recopilación e investigación que Pepe Marti (Lobo Gris), Subguía de La Patrulla, viene realizando en sus archivos está dando sus frutos. Mucho del resultado de este trabajo se encuentra formando parte de la página Web de La Patrulla, en sus distintos apartados. Pero está apareciendo documentación que requiere un tratamiento más amplio y cuidado.

Aprovechando la edición de KUI y las posibilidades que nos ofrecen las tecnologías actuales, la Patrulla del Kanguro, ha considerado ampliar el criterio inicial y crear una línea editorial digital bajo el sello KUI en la que publicar y compartir toda esta documentación.

Así llega a vosotros esta primera publicación que esperamos sea de vuestro interés.

CURSILLO DE CAPACITACIÓN

Redacción original:

Joaquín J. Rey y Ángel (Mukoki) en diciembre de 1936

Documentación, recopilación y digitalización:

José J. Marti Guzmán (Lobo Gris) en abril de 2013

Redacción, diseño y maquetación:

Enrique Martínez Batista (Águila Solitaria) en junio de 2013

Foto de portada: Mukoki impartiendo una charla en el Curso de Guías de 1964 (Archivo de La Patrulla)



Esta obra está licenciada bajo la *Licencia Creative Commons Atribución 3.0 Unported*. Para ver una copia de esta licencia, visita <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0>

Lobo Gris, Subguía de La Patrulla, viene desarrollando un excelente trabajo de estudio, recopilación y digitalización de nuestros archivos, que me proporciona cada cierto tiempo para su inserción en nuestra Web. Fotos, insignias, distinciones, curiosidades, etc...., que forman parte de la historia de La Patrulla en particular, y del Escultismo, sobre todo en Cádiz y Andalucía, en general.

Al principio, éste era un envío más, un paquete de archivos que me dispuse a analizar para su inclusión en la Web. De entre ellos me encontré con trece que, a simple vista, parecían tener una relación entre sí y, nada más leer con detenimiento el primero de ellos, llegué a la conclusión de que tenía ante mis ojos algo más amplio e importante que requería un tratamiento distinto. En un primer momento pensé en agruparlos todos en un único documento que facilitaríamos a través de Internet, pero, aunque la digitalización es perfecta, el estado de alguno de los originales dificultaría enormemente la lectura, así que opté por transcribirlos. Fue en este momento, leyendo con atención la documentación, cuando pasé del asombro a la profunda emoción, y le propuse a nuestro Guía su edición digital como una publicación en sí, aprovechando las posibilidades que nos ofrecen las llamadas nuevas tecnologías. Así surge lo que hoy se presenta a vuestra vista.

Esta transcripción corresponde a una serie de escritos que Joaquín J. Rey y Ángel (Mukoki), Subguía de la Patrulla del Kanguro de Cádiz, redacta a finales de 1936. Durante los últimos años de la República e inicios de la Guerra Civil, el Escultismo, la Institución como la denominaban los Kanguros, sufre un serio deterioro y desmembramiento, prácticamente en todo el territorio nacional. Ante esta situación, Mukoki emprende la tarea de reorganizar la Agrupación Scout en Cádiz.

Por un lado presenta un proyecto de captación de exploradores y reorganización de la Agrupación, a miembros de la Patrulla del Kanguro, así como de otras patrullas de la Tropa de Cádiz. Por otro lado, redacta un *Cursillo de capacitación* dirigido, presumiblemente, a Instructores Scouts, que llevarían a cabo este proyecto.

Este *Cursillo* está dividido en diez temas, aunque lamentablemente sólo disponemos de ocho de ellos. Los dos que faltan, *Clasificación de los Exploradores, lobatos, Exploradores y Rovers*, y *Organización del Escultismo en España y su relación con el Universal*, no están entre los documentos recopilados. Ignoramos si es por que no acabó de redactarlos o se encuentran traspapelados. No obstante, seguimos indagando y de aparecer los incluiríamos en una segunda edición.

Inicialmente pensé en una transcripción literal de los escritos de Mukoki, pero a medida que avanzaba en la tarea opté por una adaptación y edición actualizada de los mismos, ya que, salvo alguna referencia histórica y la terminología de la época, la práctica totalidad del contenido del Curso podría considerarse de plena actualidad.

Hemos de tener en cuenta que se trata de unos escritos que datan de diciembre de 1936. Sólo 29 años desde la creación del Movimiento Scout y 23 de su introducción en España, y la Guerra Civil está en marcha.

En ese entorno, en ese contexto, Mukoki presenta el Escultismo como un juego. Lo repite hasta la saciedad.

“...no hay que olvidar nunca que el Escultismo es un gran juego.... y para ser jugado...”, *“...sin embargo nada incierto diré si afirmo que el Escultismo, como hemos visto en otros temas, lo considera como único procedimiento de enseñanza de su vasto sistema educativo...”*

Estas son algunas de las muchas referencias que se hacen del juego como el sistema educativo propio del Escultismo. ¿Os suenan?

Pero no es lo único, *“...el Espíritu de Patrulla debe ser estimulado constantemente, no puede desaparecer. Todo el secreto estriba en dejar hacer. Dejar pensar a los muchachos. Nos asombramos de lo que algunas veces son capaces de hacer si les dejamos las manos libres.”*, *“El Jefe debe orientar y aconsejar siempre, nunca dirigir. Esta labor es exclusiva del Guía [de Patrulla]. Si se empeña en contra de nuestra opinión hay que dejarlo hacer y si se equivoca, hacerle ver paternalmente lo sucedido”*, diciembre de 1936, no lo olvidemos.

Puedo seguir trayendo citas, *“...la autoeducación tiene una posición preponderante. Sin autoeducación no vamos a ninguna parte.”*, pero acabaría repitiendo todo el contenido del *Cursillo* aquí.

Resulta sorprendente. Cerca de ochenta años. No sé cuántos planes de estudio han pasado, al menos uno cada cuatro años desde la llegada de la democracia. Incluso nuestra Escuela de Formación Insignia de Madera ha pasado por diversos programas de estudios (no sé si contagiada de las fiebres políticas y partidistas de nuestros Ministerios y Consejerías de Educación), y hoy, en 2013, en el S.XXI, podríamos tomar este texto y,

con un lavado de cara, emplearlo para la formación de nuestros scouters. No sé si es para admirarse, o preocuparse por tantas elucubraciones, horas y esfuerzos perdidos en reinventar lo ya inventado.

He de decir que me ha resultado una tarea enormemente dificultosa, sobre todo centrarme en mi labor de redactor, ya que en muchas ocasiones me he descubierto absorto en la lectura y redactando con mis propias palabras y términos actuales lo escrito por Mukoki, teniendo que dar marcha atrás para respetar el texto original. Espero haberlo conseguido.

Enrique Martínez Batista
Águila Solitaria – Sachem del crono y del lápiz

TEMARIO DEL CURSILLO

TEMA I - RESEÑA HISTÓRICA

- I. Génesis del Escultismo
- II. Implantación en España.
Su vida hasta nuestros días.
- III. Qué es el Escultismo y división del mismo en sistemas educativos.
Valor pedagógico.

TEMA II - EDUCACIÓN MORAL

- I. Ciudadanía.
- II. Patriotismo.
- III. Religión.
- IV. Valores morales.
- V. Educación sexual.
- VI. Valores psíquicos.
- VII. Ley y Promesa Escultista.

TEMA III - EDUCACIÓN FÍSICA

- I. Educación física.
- II. Aplicación de este sistema en sus distintas variantes y procedimientos.
- III. Obtención de resultados. Control. Cuidados.

TEMA IV – EDUCACIÓN INTELECTUAL

- I. Educación intelectual.
- II. Enseñanza paralela a la escolar y universitaria.
- III. Procedimientos y actividades propiamente escultistas. Los Grados y Diplomas scouts.

TEMA V. – PECULIARIDADES DEL ESCULTISMO

- I. Juegos.
- II. Emblemas.
- III. Tótems.
- IV. Indianismo y Caballería.
- V. La excursión.
- VI. El campamento.
- VII. Jamborees.
- VIII. Trabajos manuales.
- IX. Canciones y gritos.

TEMA VI – PERSONAL QUE DA ESTAS ENSEÑANZAS

- I. Comisarios. Instructores. Ayudantes. Guías.
- II. Sistema de Patrullas.

TEMA VII – INSTRUCTOR Y AYUDANTE

- I. Generalidades.
- II. Sus procedimientos de enseñanza.

TEMA VIII – LA PATRULLA Y EL GUÍA

- I. Generalidades sobre la Patrulla y el Guía
- II. Funcionamiento.
 - Fundamento de la Patrulla
 - El Guía y Subguía
 - Espíritu de Patrulla
 - Labor peculiar de la Patrulla

INTRODUCCIÓN AL CURSILLO



Unas palabras al dar comienzo a esto que yo llamo Cursillo de Capacitación.

Las distintas materias que, repartidas en varios temas, vamos a dar aquí son una exposición teorizante de todo aquello que concierne y encierra el Escultismo.

Para quienes lo conozcan, los que lo hayan practicado, les servirá de recordatorio. Los que no, o sepan muy poco de él, algo habrán oído. Pero tened todos muy presente que no es más que teoría, luego viene llega el Escultismo en sí, o sea, la práctica, y entonces la paciencia y la iniciativa son valores primordiales para poder actuar.

Naturalmente, antes hay que conocer lo que es el Escultismo y el Instructor debe tener una base de autoeducación, pero también he de deciros que, al mismo tiempo que se enseña, fijaros bien, se aprende.

Como dijo Castor Rojo el otro día, es preciso que todos se sacudan aquellas trabas, que yo llamo malas costumbres, para que lo que aquí aprendamos tenga efectividad. Para ello os basta con una cosa, ir cumpliendo en TODOS vuestros actos de esta vida la Promesa y la Ley del Explorador. Eso es autoeducación para ustedes, con ello me daría por satisfecho.

En lo que respecta a nuestra tarea, presente y futura aunque nos centraremos en la presente, requiero atención, buena voluntad, trabajo y disciplina. No quiero labor crítica alguna de vosotros, y si se presentara no la admitiría. Debéis saber que todo cuanto yo aquí haga, escriba, ruego, ordene, pida, etc., etc., está basado en la dura experiencia de NUEVE años de Escultismo, y he visto muchas cosas y aprendido otras varias.

TEMA I – RESEÑA HISTÓRICA

I-I - GÉNESIS DEL ESCULTISMO



Lord Robert Stephenson Smith Baden Powell of Gilwell

Finaliza el siglo XIX y hace entrada el XX. Son los años 1899 a 1902, y en Sur África, el territorio conocido por el Transvaal es escenario de una guerra que la Reina Victoria de Inglaterra, a duras penas sostiene con los Boers, que así se llaman los naturales de este país.

En ella toma parte un Coronel del Ejército inglés, Robert Baden Powell, y su nombre se hace célebre por primera vez en esta campaña y en el mundo como defensor de Mafeking.

Inglaterra tiene en esta contienda superioridad numérica, armamentística y técnica. Los Boers son inferiores en todo menos en la calidad de sus combatientes. Cada Boer vale por diez ingleses. Son más fuertes, tenaces y perseverantes. Sobrellevan con estoicismo las penalidades de la guerra, se multiplican, se defienden y atacan. Convoyes enteros de aprovisionamiento caen en sus manos mediante hábiles estratagemas con muy pocos elementos combativos.

Conocen el terreno, saben aprovecharlo, tienen disciplina y poseen peculiares conocimientos. Pequeños detalles, origen de grandes causas, y ello lo aprecia y lo estima, Robert Baden Powell.

Mafeking, posición de unos ocho kilómetros de perímetro defendido por ingleses, es atacado y cercado. Baden Powell, en franca inferioridad numérica, comprueba como el valor de un puñado de Boers es capaz de sitiar esta posición. Recurre a la población civil y la moviliza para la defensa, pues los efectivos militares de que posee no son suficientes, y aquí es donde contrasta la diferencia entre un Boer y un inglés. El ejército de Boer no es un ejército regular, sino simples ciudadanos boers que han enpuñado las armas con bastante acierto.

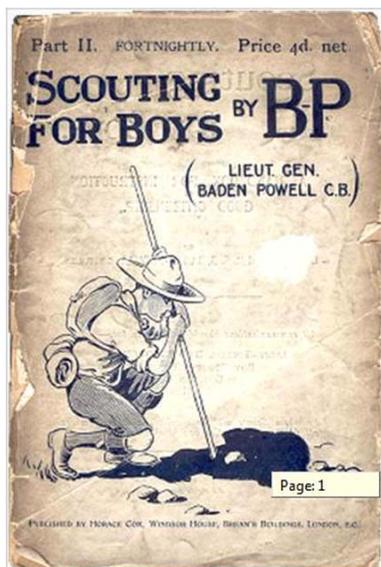
Esta población civil masculina, heterogénea, no le sirve a Baden Powell de nada. Nadie sabe manejar un arma. Nadie es capaz de resistir las horas de vigilancia en un puesto. Son incapaces de hacer una corta caminata, se fatigan. No poseen espíritu de sacrificio. Son incapaces de resistir privaciones de alimentos que ni siquiera saben condimentar. No conocen primeros auxilios de socorro, no saben manejar una bicicleta, una caballería, un carro. No saben hacer señales por medio de banderas. Desconocen para que sirve una cuerda, no pueden armar una tienda de campaña, ni saben acomodarse a ella.



Insomnio en Mafeking: trabajo caliente en las trincheras, por Richard Caton Woodville

Baden Powell, pacientemente, ha de comenzar por instruir a estos ciudadanos en todos esos pequeños menesteres que, si como los Boers los hubiesen practicado, sería de incalculable valor para la defensa de Mafeking.

Esta posición merced a la inmensa labor de su comandante militar resiste y resiste, pero ha de entregarse... Baden Powell no muere. La Guerra termina. Mafeking cumplió con su deber, hasta un límite insospechado.



Portada de la segunda parte de *Scouting for Boys* Enero de 1908

Desde entonces bulle en el pensamiento de Baden Powell una iniciativa, y piensa y medita sobre ella, intensa y extensamente. En su cerebro está en estado embrionario una idea, que más adelante será para España el Escultismo, para Inglaterra el Scouting, para Francia el Scoutismo, y de igual manera para todos los países del globo.

Baden Powell piensa para la juventud inglesa son necesarios todos aquellos conocimientos que los Boers poseían y que, no obstante su inferioridad, estuvieron a punto de humillar totalmente a la poderosa, y no menos ambiciosa, Albion, ya que durante la campaña, los ejércitos ingleses sufrieron numerosos y serios contratiempos que estuvieron a punto de hacerle perder la guerra, y con ello quien sabe si derrumbe de su inmenso poderío colonial. Pero una vez más Inglaterra triunfó.

Baden Powell quiere que la juventud inglesa, adquiera y posea una serie de conocimientos y prácticas muy útiles, que ni la Escuela, el Instituto o la universidad se preocupan de enseñar al no estar incluido en sus programas pedagógicos.

Como idea que nace, no es rica en procedimientos, pero más adelante ya veremos como adquiere importancia, se extiende y multiplica. Al llegar a Inglaterra, escoge 25 muchachos de diferentes clases sociales y hace con ellos un grupo, que aún no tiene nombre de patrulla ni de nada. Los mezcla a todos como “*pasas en un pudding*” (B. Powell), y comienza a trabajar con ellos en Brownsea. El Escultismo ha nacido, y está dando sus primeros pasos.

Los acampa. Les hace excursiones y marchas. Les enseña a observar el campo, las plantas, los minerales, los árboles y los animales. Hacen sus comidas y pernoctan al aire libre. Aprenden nudos, semáforo, morse, auxilios. Realizan trabajos físicos fortaleciendo el cuerpo y el espíritu. Escribe su interesante libro “*Scouting for Boys*”. (Escultismo para muchachos) y el movimiento se extiende en Inglaterra. Se acercan a él prestigiosas personas del Reino Unido y los Boy Scouts crecen, toman cuerpo.

En Inglaterra tiene una marcha ascendente y progresiva. Crea Campos-Escuela para Jefes que él dirige y, a medida que aumenta todo, va discurrendo nuevas iniciativas. El Escultismo se va ensanchando con la riqueza de las ideas del fresco cerebro de su genial creador. Entonces le da carácter fraternal, religioso y patriota, lo extiende a varios países y crea la verdadera fraternidad universal.

Un hombre, Roland Phillips, le ayuda. Comprende a B. Powell, lo estudia, conoce lo que piensa su jefe y fundador, y entonces este hombre crea el Sistema de Patrullas simplificando la labor del Escultismo. Es la división del trabajo industrial aplicado al sistema escultista. Escribe la mejor obra que, fuera de B. Powell, se



Roland Erasmus Phillips

ha hecho sobre el Escultismo: *El Sistema de Patrullas*.

Roland Phillips, el gran colaborador de B. Powell, es la mejor adquisición y el mejor fruto del Escultismo, pero llega 1914, y con ello la Guerra Europea. Los Boy Scouts ingleses, singularmente, y los del resto de países, prestan innumerables y valiosísimos servicios a sus respectivas patrias en tan dolorosos momentos. El Escultismo sale triunfante y fortalecido de esta dura prueba y se constituye en el único y gran sistema educativo. Roland Phillips ha encontrado la muerte, solo queda de él su grato recuerdo y su gran obra.

Los Boy Scouts son los primeros que, en 1918 después de la gran contienda, llevan a la práctica los verdaderos y únicos principios de la fraternidad universal. Boys Scouts alemanes de paso para Inglaterra son abrazados en territorio francés por sus camaradas galos antes de que haya habido ningún contacto entre súbditos de estos países, y aquellos breves momentos de intensísima emoción para quienes lo presencian en un religioso silencio, es el más bello exponente de los fines pacíficos y gloriosos de esta Institución única en el mundo.

Ya conocéis pues el proceso de germinación de esta idea de B. Powell. Que nunca se os olviden las causas que dieron origen a su nacimiento. Causas verdaderamente prácticas y no teóricas. Tan gran idea, pues, en muchachos y hombres de buen corazón y sano pensar, no puede ser desechada. El que haya sido explorador de verdad, se verá privado de su uniforme y de sus atributos, pero en el fondo de su alma, en su corazón y, sobre todo, en la totalidad de sus actos, deberá siempre responder a su condición de esculta.

I-II - IMPLANTACIÓN DEL ESCULTISMO EN ESPAÑA



D. Teodoro de Iradier

Hace dos años que el Escultismo es mayor de edad en España. Es decir, que en la actualidad hace 23 años que este movimiento se introdujo en España. ¿Quién trajo a nuestro país las experiencias y enseñanzas de Baden Powell?. Pues fue el entonces Capitán de Caballería Don Teodoro de Iradier, que estando en Inglaterra unos meses estudió el Escultismo, cuando aún en España no se aplicaba este vocablo al sistema educativo.

Don Arturo Cuyás Armengol fue también introductor y colaborador de D. Teodoro de Iradier, siendo Madrid, como era natural, la primera Tropa que se fundase allá a fines del año 1912 y comienzos del 1913. Como un virus epidémico dotado de gran intensidad, surgieron por toda España, Tropas de Exploradores. Capitales de Provincias, y singularmente los Pueblos, todos poseían su Tropa de Exploradores. Es digno ver fotografías de aquellos tiempos. Estrafalarios uniformes de pana. Larguísimos pantalones cubriendo la rótula. Fea

media marrón con la bandera española de borde. Camisa y pañuelo acogotado. Sombrero de alas gachas y bordón, ese bordón de extraordinaria longitud, más apropiado a un picador que a un muchacho para sus prácticas de campo.

Pero debe hacerse justicia y desde este modesto trabajo yo se la hago a Don Teodoro de Iradier. He podido leer una copiosa colección de nuestra revista oficial, “El Explorador, y me he dado cuenta del enorme trabajo que recayó sobre este buen hombre. Sin material alguno con que poder educar y formar a los Instructores del Movimiento, que en los primeros años fueron numerosísimos. Sin cartillas ni manuales. Sin contar con nada más que con la Revista oficial, en la que, mediante cortos y sabrosos artículos, iba orientando, formando, e indicando a los Instructores y a los exploradores en qué consistía el Escultismo.

No desmerecen en nada aquellos buenos artículos de los más recientes que en la actualidad orientan a la Asociación. Iban a por el verdadero y real Escultismo. Se basaba en los estudios hechos en Inglaterra, traspasando a España con las consiguientes modificaciones, todas las enseñanzas y prácticas propias del Explorador.

Bandas de música, de cornetas y tambores, vistosísimas formaciones, secciones de camilleros, acemileros, cruz roja, ciclistas, semaforistas, etc., etc. Verdaderos ejemplares de Jefes e Instructores dignos de perpetuar su figura y su facha en un museo de antigüedades escultistas, constituían por entonces los Exploradores de España, y nadie hacía caso de los artículos excelentes de Don Teodoro de Iradier.

Las autoridades otorgaron la atención habitual en aquellos tiempos. Recepción agradecida de títulos y cargos honorarios. Vistosos festivales en Chamartín. Elogios en la prensa a estas juventudes patrióticas. Pero nadie, no obstante disponerse en España de eso que se ha llamado intelectualidad, ahondó en lo que era y significaba. Y muy pocos escribieron artículos encomiásticos de nuestra Institución y si lo hacían, se entreveía en sus líneas un ligero compromiso de agradar a quien le había ordenado la escritura de tal artículo.

Como siempre, y tratándose de españoles, y de españoles del cuño de Unamuno y D. José Francés, la Institución sirvió a estos llamados ilustres personajes para esgrimir la estilográfica o la pluma, y arremeter groseramente contra nosotros, sin haberse permitido inquirir ni estudiar qué éramos. Para Unamuno, unos bueyes cautos. Concepción etimológica chistosa de la palabra inglesa boy scouts. Para D. José Francés, una “multitud abigarrada y grotesca”, incapaz de servir para algo que no fuese hacer desfiles y tonterías en el ruedo de una plaza de toros¹.



Don Juan Antonio Dimas

Sin embargo hombres de una talla intelectual así considerados, deben medir sus opiniones y sus censuras, y no juzgar por lo externo lo que en su interior llevaba de noble y de altura de miras².

Hay una ciudad, que no es ni capital de provincia siquiera, en el litoral levantino, en la provincia de Murcia, llamada Águilas. Allí se mantiene poco más o menos una Tropa de Exploradores, originaria de la primitiva, que data de los años 1921 o 1922. De su consejo directivo forma parte un abogado. Este abogado no desempeña cargo



D. Arturo Cuyás y Armengol

¹ Y aquí en paréntesis y entre nosotros, y a fe de sinceros que tenía razón. Yo he visto 17 años después de escrito esto a tropas, cuando el Campamento de Barcelona, y era un retrato de “multitud abigarrada y grotesca”. ¡Y tan grotesca!, empezando por los Jefes.

² Nota manuscrita de Mukoki: “Hacer mención sobre uniformación de los Boys Scouts en otros países”

técnico, y entenderme por cargo técnico Jefe de Tropa o Instructor. Se trata simplemente de esas directivas que se forman en muchos lugares con carácter de velar por los intereses de una sociedad y que por regla general no hacen nada.

Ese abogado, Don Juan Antonio Dimas, se interesa por el Escultismo y lo estudia ampliamente. Tan ampliamente o más que pueda, o haya podido, estudiarlo el Sr. Iradier, alejado hace ya tiempo de la Institución, e imprime sus orientaciones a la Tropa de Águilas, que suena bastante bien en la cotización escultista española.

Don Juan pasa a Madrid, y allí, como es natural, forma parte de la Asociación y sigue estudiando el Escultismo.

La Tropa de Madrid atraviesa una hondísima crisis, un desbarajuste proporcionado a los centenares de muchachos turbulentos e indisciplinados. Sin Jefes ni orientación, y accede, o mejor dicho, se ofrece a reorganizar la Agrupación de Madrid y comienza disolviéndola totalmente y reorganizándola.

Busca Instructores, que andando el tiempo, y por desgracia, no respondieron a la confianza que en ellos se había depositado. Acepta un número de muchachos y la Tropa de Madrid se llama la Tropa de Experimentación. D. Juan conoce el Patrol System de Roland Phillips (Sistema de Patrullas) y lo adopta en Madrid. Publica las cartillas de exploradores, en cuya labor tiene varios auxiliares. Se redactan nuevos reglamentos. Se incorporan varias innovaciones escultistas. Se crean los Lobatos. Traduce e incorpora el Tótem. Hace un pasaje escultista y trabaja, y trabaja..., orienta.

Se hacen campamentos locales. Después regionales y nacionales (Zaragoza, Murcia, Madrid...) y se imprime al Escultismo un verdadero camino con las últimas innovaciones surgidas de la iniciativa del Genio Fundador. Estas orientaciones se desparraman por España y aunque existen Tropas ancestrales incapaces de asimilar un átomo de novedades, el nivel general del Escultismo español crece y se afirma. Se habla y se discute, se aprende, se juzga de los demás países. Se publica por D. Javier Casares un magnífico manual de Instructores. Hacen su aparición unas peculiaridades escultistas, *indianismo* y *caballería*, nombres de guerra...

Todo este enorme adelanto y empuje, podemos comprobarlo con la asistencia a Inglaterra de una representación española, durante una concentración de unos 35.000 exploradores de todos los países, que se codea con los mejores y aún los superan, y al decir los mejores, digo los ingleses, no obstante carecer de toda clase de apoyo oficial, en disparidad con las actitudes tomadas por los Gobiernos y demás autoridades de Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Polonia, Bélgica, Holanda, etc. etc., donde la prestación oficial es formidable en toda clase de elementos, recursos económicos y variadísimas facilidades dadas a estas Instituciones.

Culmina la Institución Española con su primer campamento internacional durante la exposición de Barcelona en 1929. Después todo lo que sucede a España desde 1930 hasta nuestros días se refleja en nuestra Institución. Censurada por ambas extremas opiniones del país. Débiles de elementos con que resistir. Con un corazón muy grande y nada más, hemos estado expuestos a las ventoleras y huracanes de odios y política, características de estos últimos años, y aquí estamos presentes, vivos de espíritu. Flagelados y lacerados en nuestro cuerpo, pero dispuestos en el nuevo alborear a obtener el puesto a que nos hemos hecho acreedores, ya que nadie que pretenda imitarnos podrá superarnos o hacer otra cosa que plagiar cínicamente nuestro sistema.

A título de curiosidad sólo voy a decirlos que existen en España muy buenas Agrupaciones de Exploradores. Para mi gusto, Barcelona es la más completa y Zaragoza, en su estilo montaraz, magnífica. Murcia y Águilas, de gran renombre. Las demás no dejan de ser vulgares, y existen algunas, o mejor dicho existían, que más vale la pena no hablar de ellas.

Nuestra escuela, nuestro estilo escultista, por decirlo así y me refiero a Cádiz, es hija de Zaragoza. Tenemos de común con ella muchas cosas que adelante analizaremos.

De nuestra Comisaría Nacional ha formado parte, e ignoro si aún conserva la vida, D. Carlos de Cifuentes, banquero catalán y español cien por cien, como se dice ahora. De modesto padre de explorador, en 1927 pasó en dos meses a miembro directivo, exactamente igual que el Sr. Dimas, y en la Tropa de Barcelona. Hombre de rapidísima visión, absorbió enseguida lo que era el Escultismo, y con sus sabias observaciones y propuestas pasó a ocupar el cargo de Instructor de un grupo. Unos meses más y la Tropa de Barcelona lo tenía por Jefe. Desde entonces esta Tropa ha sido la mejor de España, y D. Carlos Cifuentes la mejor adquisición reciente del Escultismo. Últimamente era uno de nuestros cinco Comisarios Nacionales y tenía a su cargo el movimiento de Rovers de España, al que estaba dando un enorme empuje y, sobre todo, un considerable prestigio.

Y nada más. Sucintamente os he explicado el proceso de implantación de Escultismo en España, y sólo quiero daros un consejo. En cuanto las circunstancias les deparen a Vds. leer o poseer una colección lo más completa posible de nuestra Revista Oficial, desde sus primeros números hasta nuestros días, tendréis ante vuestra vista unas páginas vivas e interesantísimas del proceso esculta español. Hacedlo y no quedaréis defraudados. Al contrario, tendréis una gran satisfacción y, cosa extraña, aprenderéis leyendo lo antiguo, más Escultismo.

I-III - QUÉ ES ESCULTISMO Y SU DIVISIÓN EN SISTEMAS EDUCATIVOS VALOR PEDAGÓGICO

Es quizás de todo cuando se va a hablar en este cursillo, el punto más importante y más difícil de desarrollar, toda vez que un error en una explicación mía o una torcida exposición de las ideas y conceptos, puede sugerir a Vds. un poco de confusión. No obstante he escrito muchas veces sobre este mismo tema y, aunque no reproduzca las mismas palabras, siempre la idea matriz será igual.

ESCULTISMO es pues una doctrina educativa. Así como Juan Jacobo Rousseau y otros pedagogos escribieron sus doctrinas pedagógicas, Baden Powell hizo la suya, el Escultismo. El Escultismo es un gran movimiento de juventudes. El Escultismo es sobre todo un gran juego.

Es una escuela de alto valor educativo. Lleva en sí una fuerza tal, un poder tan inmenso dentro de la pedagogía, en su aspecto de educación, que supera en bondad y en prácticos resultados, a tantos sistemas que hasta el presente han aparecido. No es el Escultismo la escuela, ni el cuartel, ni la academia, ni el instituto, ni el gimnasio, ni el campo de deporte. Todo ello está ya creado y no iba a ser el Escultismo un plagio más de todo ello.

Existe, o existía, un eminente profesor de Pedagogía de un instituto de Ginebra, llamado Pierre Bovet, que ha analizado cuidadosamente a Baden Powell, como así mismo a su obra. Dice Pierre Bovet, que es una cosa especial a nada parecida. Que contiene lo mejor de todas las instituciones post-escolares, sin ser ninguna de ellas. Algo dentro y al margen de la Pedagogía³ y calificada como intuición genial de B.P. que se adapta maravillosamente al alma niña, al alma adolescente, y así se explica que tenga sus encantos para muchachos de todas razas que no obstante separados por los abismos etnográficos, se encuentran unidos en una misma hermandad y por iguales gustos y alegrías, ya que habéis de saber que el Escultismo es además una hermandad universal. En otro tema ya hablaremos ampliamente sobre tan escabroso asunto en los momentos actuales.

En su especial modo de ser un gran juego, pero juego que como hemos dicho encierra un gran poder educativo, induce al niño sin fuerza ni violencia, tan solo con el auxilio del amor. B.P.

³ *Permítaseme aquí un inciso mío, yo no creo que esté al margen de la Pedagogía. Puede estar al margen de la Pedagogía que hasta ahora ha regido como dogma educativo, Pedagogía un poco trasnochada en frase feliz de nuestro Lobo Gris, pero una doctrina educativa, educativa de acción y no pasiva, con verdaderos métodos, con profundos principios educativos, y hasta con técnica, porque existe la técnica del Escultismo, no puede estar al margen de la Pedagogía, por la sencilla razón de que al considerarlo como movimiento o sistema educativo, completísimo, es PEDAGOGÍA, pues sabemos la definición que a esta palabra da el diccionario: ciencia o arte de educar a los niños*

dice educación por amor, y no por temor a reglar sus actos bajo las estrechas normas de una rígida moralidad. Y esto que para los grandes constituye un hondo problema, para los pequeños se resuelve con pasmosa facilidad empleando el más sencillo de los procedimientos, el juego.

Baden Powell afirma que el principio director de nuestro esfuerzo consiste en estudiar las ideas del niño para impulsarle a que por sí mismo haga su educación. No quiere el conjunto cuantitativo de muchachos-máquinas, que el día de mañana sólo serán hombres-máquina. La educación estriba en la formación del carácter, que es más indispensable que toda otra cosa a un niño que va a emprender su camino por la vida. Esto no ha sido aceptado por los que aún permanecen bajo la pedagogía llamada clásica. La autoeducación para muchos significa la educación en salvaje, no conciben que la libertad puede ser disciplinada. Pero mucho ojo con esto último de la libertad disciplinada.

No se puede decir que un niño es disciplinado cuando se convierte en silencioso, mudo, como paralítico. Nosotros llamamos disciplinado al individuo que es dueño de sí mismo, y que puede disponer de sí allí donde tiene necesidad de seguir una regla de vida. A esto es a lo que se llama formación del carácter, y para lo cual su programa contiene:

- La educación del carácter individual, que le lleve al dominio de sí mismo.
- La habilidad manual, en aquellos pequeños menesteres, que puedan ayudarle a facilitar su camino por la vida.
- El servicio a su país, y la salud física.

Desarrollar pues las facultades, físicas, intelectuales y psíquicas es el fin de la educación. Este desarrollo tiene como fin la adquisición por el muchacho de ciertos hábitos o costumbres. Así pues, será buena o mala la educación según el muchacho haya adquirido buenas o malas costumbres. Al educador se le encomienda la labor de encauzar por los medios apropiados esas facultades, apartándolas de degradaciones y vicios, y le crea un ambiente de lo bueno, lo razonable, lo conveniente y lo necesario para los fines que el hombre tiene asignados en la tierra, cristalizados en la virtud y en la práctica del bien.

El Escultismo no es militarismo. Esto no quiere decir que vaya a odiar a los militares. Precisamente en nuestra Patria el muchacho, al llegar a cierta edad y ser declarado útil, ha de prestar este servicio. Si antes todos los muchachos hubiesen pasado por nuestras filas, sin necesidad de educarlos para militares, los contingentes castrenses hubiesen sido más nutridos y más eficientes.

La escuela es una gran influencia en la vida del muchacho pero no lo es todo. Fuera del tiempo que el niño permanece en la escuela, está sujeto a las influencias perniciosas de la calle, y muchas veces de la misma familia. El cine que no es educativo, le pervierte y las malas compañías



1914 – Exploradores valencianos practican el semáforo

de amigos mayores o más picardeados que él, le sugieren vicios y malas costumbres. Es necesario pues aprovechar esas horas libres en completar la labor de la escuela, donde ya sabemos qué disciplinas o mejor dicho qué materias se enseñan y en qué forma rutinaria.

La literatura también ejerce mucha influencia en la educación del niño y ha de estarse muy vigilante.

Todo esto puede decirse que es teoría. Después viene la adaptación, o sea la labor práctica, y aunque ello no puede ser claramente especificado aquí, porque dejaría de ser práctico para convertirse en teoría, cabe sin embargo decir que hay que enseñar ese gran juego que es

el Escultismo de una manera sencilla, jugando, (ya hablaremos otro día sobre la forma de comportarse el Instructor).

Así pues, jugando enseñaremos a conocer los colores de nuestra bandera y el escudo de nuestra patria, izarla a un mástil habiéndolo construido previamente con nuestros bordones y fijado a tierra. Conocerá el alfabeto morse y sabrá comunicarse por banderas, silbato y semáforo. Podrá recorrer un kilómetro en un tiempo determinado sin agotar sus energías. Sabrá proveerse de leña y encender y mantener un fuego, construir un fogón y hacer su comida. Sabrá cocer pan y hacer el horno en que lo cueza. Conocerá los rumbos de la brújula, las estrellas y constelaciones, y sabrá orientarse por ellas y por el sol. Sabrá la hora por la posición de éste y de la luna y se orientará por los indicios del bosque. Pernochará en el campo, siendo capaz de doblar, llevar y montar una tienda de campaña, grande o pequeña. Podrá apreciar distancias y pesos, con un pequeño margen de error. Aprenderá las huellas del campo, y a seguir pistas desarrollando sus factores de observación y memoria. Os podrá describir un paisaje, una casa, una persona y hasta, si es perspicaz, su carácter. Conocerá principios de higiene y arreglar un equipo para permanecer en el campo unos días. Planeará excursiones. Será capaz de prestar auxilios en caso de cortes, mordeduras, asfixias, fracturas... Huirá de vicios, tabaco, alcohol, mujeres. Será correcto en el vestir (sin eleganterías). Se mostrará generoso, desinteresado, correcto, abnegado, amable, fiel, honesto, obediente, humilde, disciplinado, valeroso, tenaz, trabajador, perseverante, económico y orgulloso de su condición de Explorador, estando siempre de buen humor y teniendo siempre, siempre, puesta su confianza en Dios. Todo ello se lo habremos enseñado jugando. Y ya lo creo que son útiles todos estos menesteres.

El Escultismo pues se propone desarrollar los valores morales, ciudadanía, patriotismo, religión. Valores físicos, desarrollo armónico del cuerpo, sanos ejercicios al aire libre en el campo, para obtener muchachos robustos, no atletas. Valores intelectuales, por el aprendizaje de múltiples conocimientos que le hará aumentar su cultura general. Además enseñará al niño a respetar y aún a conocer las diversas manifestaciones del arte, música, pintura, escultura, etc. etc. del suelo patrio.

Y ahora decidme pues si todo esto no tiene valor pedagógico. Para que luego todos los indoctos, todos los indocumentados, se permitan sin conocer siquiera lo que somos, se permitan repito, anatemizarnos y censurarnos.

Hay un pedagogo español, Señor Mallart y Cutó que ha escrito una obra titulada Educación Activa. En ella estudia minuciosamente la obra que la escuela desarrolla en la actualidad. Sus procedimientos, (niños en bancas, cuentas y tablas de cuentas aprendidas como monótonas letanías, nada de aire, nada de sol, todo quietud y rígida disciplina), y los contrasta con lo que verdaderamente deber ser la educación, por medio de la acción, por medio de la actividad y no de la pasividad. Y así, activamente, se le enseñará al niño a leer y a escribir. A hacer cuentas. Aprenderá de este modo, geografía, gramática, aritmética, y además desarrollará diversas actividades, manuales, carpintería, grabados en papel, cartón, tela, labores agrícolas... En resumen, el niño aprenderá todas esas cosas realizándolas por su propia mano y no leyendo en un libro cómo se ha de hacer.

La Sra. Montessori, educadora italiana creadora de los jardines de infancia, es otra partidaria de la Educación por la Acción.

Todo ello lo resuelve el Escultismo, como hemos dicho, y de un modo tan sencillo como es jugando. Y ahora repito, ¿tiene o no tiene valor pedagógico el Escultismo?.

TEMA II - EDUCACIÓN MORAL

II-I - CIUDADANÍA

El empeño del Escultismo es hacer buenos ciudadanos, porque el buen ciudadano, el que lleva sólidamente impresa en su alma la idea del deber a cumplir cueste lo que cueste, es lo que define al hombre que de hombre se precia. Servir a la Patria es el más imperioso de los deberes que tiene el ciudadano. Pero no es tan solo vertiendo su sangre por ella como se la sirve, aunque esto implique la idea cumbre del sacrificio en su honor.

A la Patria se sirve honrándola, y se la honra cuando, para enaltecerla, se le ofrenda cuerpo y alma. Se sirve a la Patria en todo momento y ocasión, sea el estado y condición que se tenga, el oficio, el empleo, el cargo, la profesión que se ejerzan. Y el trabajo, con la honradez por guía, es la muestra de afecto mayor que se le puede dedicar. El trabajo honrado equivale a cumplir el deber, y el deber se cumplirá honradamente cuando el estado de conciencia haga comprender al individuo que el bien de todos está en que cada uno no desfallezca, ni abandone la carga impuesta al hombre al transitar por el pesado camino de la vida, que si un alto ideal lo ilumina, debe mirarse con la satisfacción propia con la que el caminante, que va sintiendo la fatiga, ve acercarse el lugar donde, con el reposo del cuerpo, hallará la paz y tranquilidad de espíritu.

He aquí pues la tarea del Escultismo. Inculcar en los muchachos, hacerles adquirir hábitos o buenas costumbres ciudadanas, por el cumplimiento exacto de su deber, en todos los actos de su vida, singularmente en lo que se refiere a la profesión que cada cual haya escogido o se le haya asignado. De este modo es como los países, con un conjunto de excelentes y buenos ciudadanos, honrados, laboriosos y trabajadores, constituyen una nación próspera, feliz, potente y respetada.

Si los maestros, catedráticos, ingenieros en sus diferentes ramas, comerciantes, y toda la extensísima gama de profesiones liberales, cada miembro de ellas, realiza concienzudamente sus funciones peculiares, las colectividades y por ello la nación tiene un funcionamiento, un engrandecimiento constante. Todo ello es fruto de que cada hombre sea un perfecto ciudadano.

II-II - PATRIOTISMO

Aunque el Escultismo es una fraternidad universal, puesto que todos los hombres son hermanos y originarios de un mismo designio superior, no por ello el Escultismo tiende a relegar a un segundo lugar este sentimiento que se llama patriotismo.

Si un individuo hijo de una familia es incapaz de tener vínculos de cariño con sus progenitores, con sus hermanos, no lo dudéis, será un perfecto mal patriota.

Es un deber indudable de todo explorador el conocer y amar a su Patria. Es tan difícil hablar de esto cuando han transcurrido más de ocho o diez años en que se viene vituperando a España, de una manera constante, persistente, hiriente. Denostando los más grandiosos hechos de nuestra Historia de España. Todo ello para lograr fines rastreros y ruines que en estos precisos momentos tienen demostración palpable de lo que entonces no acabamos por comprender, engañándonos con hueca palabrería y retórica.

España es pues y ha sido uno de los más grandiosos países que haya tenido el universo. Un continente entero se debe a la valentía y conocimiento de españoles, y todos esos pueblos llevan nuestro idioma. Pero para hablar de España, es necesario conocer, y no muy a fondo, su historia. Pero una historia imparcial, no empañada por los egoísmos de los hombres, impuestas por las altas directrices de partidos más o menos secretos.

Con la Patria se está sin razón con ella, se ha dicho y es verdad. A la Patria hay que amarla y respetarla, salir siempre en defensa de sus detractores y vilipendiadores.

Una campaña basada en bajísimos móviles ha hecho desaparecer de los españoles (no de todos) cualquier sentido de Patria. Ha sido una labor habilísimamente dirigida, que ha dado para ellos excelentes resultados, y ahora tocamos las consecuencias de la falta de patriotismo de esos españoles.

Patria, se ha dicho, es toda la humanidad, es toda la tierra, y hay un algo de realidad en esto, pero... por algún designio, la tierra está dividida en razas y pueblos. Razas y pueblos que no han sido diferenciados por el capricho del hombre. Es decir que nadie ha pensado siendo sajón decir: voy a crear un japonés o un etíope.

El clima, el terreno, las costumbres y sobre todo ciertos principios ignorados por el hombre todavía, han hecho la división del mundo en razas y en pueblos, y ningún designio humano por muy grande que sea la labor que el hombre emprenda, podrá torcer estas cosas intangibles. Seguirán existiendo las razas latinas, sajonas, eslava, hebrea, árabe, amarilla, negra, etc., etc., etc., y ningún habitante de España podrá querer el interior del Congo, ni ningún etíope podrá amar las frías tierras de Alaska, ni ningún esquimal tendrá cariño a las zonas tórridas del África.

Así pues el español ha de querer a España, de donde son sus padres y, sobre todo, donde él vive y alienta, piensa, come y trabaja, y por enaltecerla y engrandecerla, trabajará sin límite ni descanso, acudiendo en su ayuda cuando para ello sea requerido.

II-III - RELIGIÓN

Otro de los valores que en España han sido atacados de firme son los religiosos, la educación religiosa. Han escogido para ello, ciertos tópicos, admirablemente seleccionados, que han hecho imbuir en el pensamiento de los ignorantes negras pasiones y malos instintos.

Hablo de España, y en cualquier lugar, todo muchacho de pequeño en su casa, salvo los más degenerados, han recibido una educación religiosa, cristiana. De pequeños nos han hablado de Dios y del Demonio. Nos han dicho que aquél está en todas partes y vigila nuestros actos, y cuando hemos sido desobedientes o pegones con nuestros hermanos, caprichosos o llorones, nos han dicho que Dios nos va a castigar y que nos va a llevar el Demonio. ¿Quién de Vds. no ha sido educado así?. Con todos esos símbolos nos han sentado una base de educación que hace muy poco tiempo se reputó como ñoña, insulsa y desprovista de todo valor educativo, haciendo muchachos ignorantes, fanáticos, estúpidos y hasta afeminados. El tiempo se ha encargado de no dar la razón, y todos esos muchachos educados de pequeños en esas llamadas tonterías, no han sido ni criminales, ni asesinos, ni ladrones, ni salteadores. Después han venido a enseñarnos ciertos ritos, misas, confesiones, comuniones, etc., etc., simbolismo todo de la religión católica.

Voy a aceptar que algunos le asignen muy poco valor a todo esto, y en efecto yo creo que la religión practicada solamente en sus ritos externos, en su asistencia a actos, sin obedecer, sin cumplir la verdadera esencia de la religión, o sea, su doctrina moral, no es religión ni se es así religioso.

Todos los pueblos del mundo con arreglo a sus costumbres, de acuerdo con su raza, tienen sus religiones como base de educación moral. Mahoma, Cristo, Buda, Confucio, no fueron más que hombres moralistas, que viendo la corrupción y degradación de los pueblos, trazaron unas normas, unos preceptos de vida, incluyendo todo lo que podía ser beneficioso a su alma y a su salud, y este es el fundamento de muchos preceptos religiosos (ayunos, abstinencias, etc., etc.).

No pretende el Escultismo que haya una sola religión, sino que el muchacho esculta cumpla sus deberes religiosos, y así el árabe exige que acate a Mahoma, y el Japonés a Buda, y el Cristiano a Cristo, cumpliendo todos los preceptos afines a cada religión, como base de la moral escultista. Un individuo que carezca de base religiosa aprendida en su niñez será incapaz de ser un explorador.

Este es el verdadero sentido religioso del Escultismo, sin que B.P. nos asigne el carácter de misioneros ni convertidores.

II-IV – VALORES MORALES

Oigamos pues lo que dice nuestro amigo P. Bovet de la obra de B.P. *“En todas las alteraciones del instinto de lucha, la emulación, el deseo de adquirir valor con relación a los demás, tiene una importancia considerable, más ya sabemos que es posible la lucha con nosotros mismos intentando batir nuestro propio esfuerzo. En el campo moral estos esfuerzos del individuo con fines a superarse, venciendo, tienen un interés excepcional”*.

Llamar a la combatividad del muchacho, como hacen los exploradores (porque B.P. en su gran juego estimula el espíritu combativo del muchacho orientándolo en un buen derrotero) es pues, dirigirse a una tendencia esencial y permanente del hombre y a una de las que son manifiestamente más susceptible de ser utilizada en interés de la sociedad. Pero entre las diversas alteraciones del instinto de lucha que vamos revisando ha de hacerse una selección. No todas son ofensivas, máxime teniendo en cuenta que no nos proponemos hacer de los muchachos seres inofensivos, sino hombres y ciudadanos. El hecho de agrupar aquellos en sí mismos, no implica un resultado notable, solos se agruparán también. Puede ser que hasta los bordones de que son portadores los exploradores, sus uniformes y banderines, hagan brotar en ellos, estimulándolos, sugerencias bélicas. Yo sé de una patrulla que falta de vigilancia y educación, se encontró un día convertida en cuadrilla de bandidos de serranía.

También hemos oído hablar sin duda de batallas ocasionadas entre Tropas rivales, o de pueblos pacíficos despertados por las detonaciones intempestivas de armas de fuego que muchos exploradores habían creído necesario procurar. La combatividad de nuestros muchachos puede ser educada. El programa de Baden Powell contiene todo lo necesario para ello. Veamos cómo debemos ponerlo en acción.

No olvidemos, en primer lugar, que estudiamos problemas de niños, es decir de seres en desarrollo y formación, y que la naturaleza, dotándolos precisamente en su edad de una tendencia tan inclinada a la lucha, ha querido contribuir a su perfeccionamiento y preparación para la vida mediante el instinto a que aquella tendencia responde.

No intentaremos pues, alterar esa combatividad platonizándola como hace la escuela tradicional. En el patio de recreo todas las peleas están prohibidas. Las ocasiones de sobresalir se trasladan del dominio de la excelencia física al campo de la inteligencia. Los únicos combates que reúnen a los espectadores en la escuela son los consagrados a los cuadros de honor en una distribución de premios. El espíritu de rivalidad se adornece, es cierto, pero se transporta de golpe al dominio intelectual. Esta es una característica de la educación latina en oposición a la griega y anglosajona.

II-V – EDUCACIÓN SEXUAL

Como es natural, tan delicado asunto no suele ser tratado para lobatos ni primera categoría. En España, ya la segunda categoría y sobre todo la cuarta, necesitan gradualmente de enseñanza sexual. Ni la escuela, ni la familia, ni nadie, se atreve o se permite educar al niño sus instintos sexuales, que por otra parte son imposibles evitar. Es la naturaleza madre la que ordena este instinto y nadie salvo los degenerados puede sustraerse a él, y si todos careciésemos de él, adiós especie humana.

Todos sabéis cómo se tratan estos asuntos. Amigotes mayores se encargan soezmente de enseñar torcidamente al muchacho satisfacer estos instintos. Les explican de forma grosera y sucia, rodeándola solamente de lo que pueda llamarse placer, los actos propios del instinto sexual. Nadie se acerca al niño a explicarle el misterio de la procreación humana, y todo se le oculta y se le vela con inútiles mentiras. Bien está que al pequeño no se le informe debidamente en su primera infancia, pero después necesita una explicación clara y concreta de todo.

En la vida actual todo está vinculado a unos principios morales en un sistema que sin ser perfecto es el mejor conocido hasta nuestros días.

A todos los adolescentes que influidos por esos amigotes acostumbran satisfacer estos instintos con actos personales, suceden después las visitas a las casas de prostitución o el contacto con mujeres públicas, y es necesario a todo trance, mostrarle, enseñarle los interminables perjuicios de esos actos realizados con las prostitutas por el mero hecho de satisfacer unos segundos de placer.

La gonorrea o purgaciones, que todos los indoctos consideran como enfermedades leves, son terribles. Siempre, mejor dicho periódicamente, tienen su reproducción con hinchazón del pene, expulsión de pus, retención de orina y agudísimos y persistentes dolores.

La terrible sífilis, que deja paralíticos, ciegos, inútiles, reblandecidos de médula, locos, idiotas, etc., etc., es consecuencia de todo ello.

Y luego hay que ver en una casa cuna o un hospital a los hijos de estos viciosos. Viejos, mejor dicho niños de seis meses con caras de enanos de ochenta años. Brujos, ciegos, atontados, miembros torcidos o atrofiados, esqueléticos (hueso y pellejo), de enormes cabezas y débiles cuerpos. Todo ello origen y producto de un par de segundos de placer de sus padres infames y criminales, dignos en aquel momento de fecundación de haber caído ambos fulminados por un rayo de justicia divina.

El hombre moral, el hombre honrado, el hombre trabajador, no tiene por ahora otro camino que esta satisfacción que es el matrimonio, y si para conseguirlo necesita de múltiples sacrificios y esperas, debe considerar que todo en la vida no puede obtenerse a medida de nuestros deseos y satisfacciones inmediatos. Si para construir un barco o un avión se necesitan múltiples estudios, para hacer un hijo digno de la humanidad se necesitan todos esos sacrificios. El hombre no tiene ningún derecho a llegar al matrimonio contaminado de cualquier enfermedad venérea, puesto que la mujer tampoco llega, o tampoco debe llegar.

Si la naturaleza ha dispuesto que el hombre puede impunemente satisfacer este instinto sin posterior resultado, la mujer no, y es criminal abusar de esa superioridad que la naturaleza le ha otorgado. Es un beneficio que debe administrar sabia y honradamente, como si fuese un ahorro logrado en niñez y juventud.

Cuanto el Instructor hable, aconseje y vigile en este sentido, será poco y excuso decir que él ha de dar necesariamente virtuoso ejemplo.

II-VI – PROMESA Y LEY DEL EXPLORADOR

Ya hemos dicho anteriormente cómo el Escultismo quiere la religión del muchacho como base de educación moral. Además el Escultismo quiere tener sus reglas peculiares de moralidad, y para ello tiene su Promesa Scout y su Ley de honor que viene a ser igual para casi todos los países. He aquí la verdadera esencia y fundamento del Escultismo. Sin el cumplimiento lo más exacto posible de cada uno de sus artículos, el Escultismo habrá dejado de serlo, para convertirse en una organización de acampadores o excursionistas, sin moral y sin educación alguna.

La Promesa y la Ley del Explorador son la base moral de este sistema educativo y hay que vigilar notablemente por parte de los jefes que el muchacho se acostumbre a regir sus actos en la vida por las normas que

marca la Ley Scout. A cada momento, en cada instante que el Instructor ordene a sus muchachos, consulte, sugiera, etc., etc., todo cuanto el muchacho haga, debe subordinarse a estos principios morales.

Promesa Scout:

“Yo prometo por mi honor hacer cuanto pueda por: Cumplir mis deberes hacia Dios y el Jefe del Estado. Amar a mi Patria, serle útil en todo momento y cumplir la Ley del Explorador”.

Veamos, el Explorador promete. Es decir él afirma que por su honor, ese maravilloso elemento moral que es el honor de una persona, hacer todo cuanto él pueda, es decir, todo cuanto le sea posible, poniendo de su parte toda su voluntad y toda su decisión, sin que sea un juramento, puesto que en el juramento no caben obstáculos cuando hay que cumplir lo jurado, y en la promesa se deja un resquicio a aquellos obstáculos invencibles, y por tanto el honor del muchacho no sufre menosprecio al no cumplir lo prometido. Ha de cumplir sus deberes hacia Dios, o sea, aquellos deberes o preceptos que su religión le ordene, poniendo por encima de todo su confianza y su esperanza en el Ser Supremo. Amará a su Patria y le será útil en todo momento, y cuando hablamos de patriotismo, recordarán las varias formas en que se puede amar, y servir a la Patria. El Jefe del Estado es la encarnación suprema de la Patria, hacia él el respeto y obediencia debidos. El explorador no debe tomar partidismo por tal o cual Jefe del Estado, y se limitará como hemos dicho a respetarle y obedecerle. También promete el muchacho por su honor, y esto es muy importante, cumplir, hacer todo cuanto él puede por obedecer la Ley del Explorador.

Sentado ya ese principio afirmativo de la Promesa del Explorador, pasemos a la

Ley o Código del Scout:

El mayor honor del Explorador es serlo, y que su palabra inspire absoluta confianza.

Es decir que el máximo orgullo, la mayor satisfacción que pueda tener un Explorador, es su carácter de tal, puesto que ese título entraña un conjunto de virtudes morales y ciudadanas, y un cúmulo de conocimientos, que ninguna otra persona como él posee, lo que le hace fácilmente ser diferenciado de los demás muchachos. Es como la satisfacción íntima y propia de un buen ingeniero, médico o abogado ante los que no lo son. Además otro motivo de enorgullecerse es que siempre su palabra ha de inspirar ciega confianza, es decir que cuanto él diga, afirme o se comprometa es certeza de que será verdad o cumplido. Esto es muy difícil de conseguir, pero con un constante habituarse o adquirir la costumbre de decir la verdad y cumplir cuando diga, le dará esa aureola de hombre de honor, de hombre de palabra.

El Explorador es leal a su Patria y autoridades, a su familia, a sus jefes y a sus compañeros.

Nada es más indigno, ni más denigrante para un hombre, y excuso decirle a Vds. para un Explorador, el ser desleal. Un desleal es un traidor, es un individuo sin moral, sin honor, sin palabra. Falaz, que por un sucio ideal o por dinero, es capaz de causar daño a su patria, engañándola. Y lo mismo puede hacer con sus padres y familiares, por fútiles motivos, un individuo que no inspire confianza, a sus jefes y a sus amigos y compañeros, que nadie le tendrá aprecio y estima, por no ser digno de confianza tendrá, lo que vulgarmente se llama, dos caras.

El Explorador quiere ser útil al prójimo y hace cada día una buena acción.

El Explorador estará dispuesto siempre, en todo momento, bien cuando sea requerido o espontáneamente, a prestar auxilio al prójimo en multitud de detalles y datos que pueda facilitar. Hacer obras de caridad y toda la extensísima gama y variedad de actos que puedan redundar siempre en beneficio de sus semejantes, aún cuando ello le origine cualquier sacrificio, en cuyo caso el acto ya reviste mayores caracteres y llenará más aún de satisfacción al que lo ejecute.

No olvidará hacer todos los días una buena acción. Fijaros si cada súbdito de un país adquiriese esta buena costumbre. El trato en la vida sería más suave en vez de ser tan brusco y la humanidad sería de este modo más agradecida y la vida más dulce y con mayor sensación de bienestar. Qué feliz y contento se siente uno, después de haber realizado una buena acción.

El Explorador es amigo de todos y hermano de los demás exploradores, sin distinción de clase social.

Nadie es más inútil a la humanidad que los misántropos, egoístas y otros por el estilo. Individuos que sólo gozan en el disfrute de sus actos personales, sin que de ellos participe nadie. En este mundo las amistades, siendo buenas, son un excelente medio de relacionarse y aún de ampliar cultura. El Explorador no debe estar enemistado con nadie. Debe tener siempre buenos y verdaderos amigos y sus alegrías o sus aflicciones, sus quejas, sus pensamientos, sean expuestos sinceramente a sus amigos, pero tendrá una especial amistad con sus compañeros scouts, a los que considerará categoría de hermano. Pero no esa hermandad familiar que muchos practican o conocen, basada en riñas y peleas por tontos motivos. Ello origina después, cuando ya son mayores, las luchas fratricidas por la posesión de herencias. Un Explorador cuando haya de solventar asuntos con sus compañeros scouts ha de hacerlo en verdadero sistema de buen hermano. Ha de ser igual para con todos, no obstante la posición social que ocupen o tengan. No importa dispensar la misma amistad o cariño a un scout

hijo de buena familia y posición, que a un modesto aprendiz de cualquier oficio y de familia también buena, aunque sea modesta.

Aquí si que está suprimida esa diferencia de clases, mejor dicho no puede estar quitada puesto que no existe. No hay que inventar ahora nada nuevo cuando el Escultismo hace muchos años que ya lo resolvió.

El Explorador es cortés y tolerante.

Un individuo que no se acostumbre a practicar los actos de su vida con exquisitos modos, que a nadie desagrade sino que al contrario cautive, será cortés. Existen muchas reglas de urbanidad, consideradas por los petulantes y estúpidos como reglas desprovistas de todo valor, que nos acostumbrarán y nos enseñarán a saludar, a hablar en presencia de caballeros, señoras y niños, a presentarnos correctamente y a estar de igual forma en reuniones, cines, teatros, calles, cafés, establecimientos, etc., etc. Nada también más simpático y atrayente que un individuo tolerante. Un individuo así, que no discuta airadamente con nadie sino que refute las opiniones en modo mesurado y correcto, sin inmutarse ni enfadar y que aún en caso de no convencer adopte una actitud correcta para con el dialogante, es un individuo que tolera.

El Explorador ama a los animales.

Es denigrante y doloroso ver cómo niños sin educación alguna maltratan pajarillos, gatos y perros. O cómo individuos encargados de animales, caballos, borricos, mulos, vacas, maltratan y golpean a estos animales por fiero instinto y, sobre todo, por soberbia se desahogan en palos y puntapiés.

El Explorador debe siempre acudir en socorro de animales así maltratados y nunca ser él quien inicie cualquier acto de esta gravedad. E idéntico puede decirse de las plantas y árboles en que los mozalbetes callejeros arrancan hojas y ramas, desgajan arbolitos incipientes, sólo por mal instinto. Las plantas tienen vida y por lo tanto han de sentir forzosamente los efectos de ese mal trato. Hace años ya que nuestro llamado paseo Ana de Viya podía gozar de un bonito arbolado, pero cuantos se han sembrado han sido arrancados cobarde y salvajemente, de tal modo que podíamos gozar de su fresco y vista en verano y sólo vemos desnudo y calcinado. Igual acontece con nuestra Sierra, ferozmente ultrajada a la que se ha hecho desaparecer su riqueza forestal por afán de ganancia y lucro, que ha sumido en la ruina a varios pueblos de la misma.

El Explorador es obediente y disciplinado.

Nada es posible conseguir con muchachos desobedientes, amigos de hacer su voluntad sin que los consejos prudentes u órdenes de sus familiares, profesores y jefes, sirvan para nada. Con estos muchachos díscolos y desobedientes, la sociedad tendrá un enemigo de cuidado, y en cuanto a disciplina ya dijimos lo que era. Es aquello por lo que un muchacho refrena todos sus instintos y dispone de su persona, de sí mismo, cuando los actos de la vida lo requieren.

El Explorador está siempre alegre y es animoso ante peligros y dificultades.

Por este artículo, el Escultismo quiere desterrar de los muchachos el mal humor y la costumbre de refunfuñar. Estos seres así, negros puntos de la humanidad que sólo siembran a su alrededor un ambiente irrespirable del que todos ha de huir como si fuese un apestado. La alegría debe ser siempre un don que el Explorador no debe abandonar aún en aquellos momentos difíciles de la vida, peligrosos, en que la serenidad del ánimo y esa alegría que todo explorador debe poseer, le serán instrumentos de incalculable valor, armas poderosas con que salvar esos obstáculos. Ya veis con qué poco dinero se consiguen esas armas. Sólo con estar siempre alegre y no dejarse llevar del negro pesimismo en los momentos en que precisamente más se requiere.

El Explorador es trabajador y económico.

Nuestro tránsito por la vida ha de ser con el único afán de trabajar y no vivir a costa de los demás. Con el estudio de una carrera, el aprendizaje de una profesión u oficio, o con la prestación de nuestros servicios en cualquier rama de las actividades humanas, podemos muy bien desempeñar nuestro papel en la vida. Del esfuerzo, de la inteligencia, de la perseverancia, dependerá nuestro mejor o peor bienestar y con ello podremos habituarnos a ser económicos, sin que economía signifique avaricia, sino un ahorro prudente de dinero, privándonos de cosas superfluas, y que nos permita conseguir un pequeño depósito con que hacer frente a posibles contingencias de la vida, por aquello de que el que no mira adelante, atrás se halla.

El Explorador es limpio de pensamiento, cuerpo, palabras y obras.

Con este artículo broche de nuestra Ley, se pretende que el muchacho sea limpio en pensar, es decir, que su mente no cree bajas o sucias pasiones, honorabilidad y moralidad. Acostumbrará a todo su cuerpo a los preceptos de la higiene externa e interna. Sometiéndose para lo primero a un concienzudo y constante aseo de todas las partes del cuerpo, y a un sano régimen de vida en el comer, siendo frugal no glotón, ni abusando de comidas o bebidas perjudiciales. Procurando un buen funcionamiento de estómago, riñones, intestinos, pulmones. Reglamentando sus horas de comida, sueño, descanso, estudio y trabajo, lecturas sanas, etc.

Sus palabras y sus obras han de revelar una exquisita limpieza no profiriendo frases que puedan causar molestias a los oyentes, ni ejecutando con los brazos o con el cuerpo, feas actitudes y gestos muy comunes entre personas de escasa educación que producen siempre pésimo efecto.

Fijaros pues si todo Explorador aprende de memoria su Ley, y en todos los momentos de su vida la recuerda constantemente y procura ponerla en práctica. Sin darse cuenta será una persona de honor, de palabra firme y de confianza, leal, útil, y cariñoso, fraterno, cortés, educado, correcto, incapaz de hacer daño a nadie, obediente, dueño de sus actos, alegre, sonriente, animoso, laborioso y económico, correcto en el vestir, limpio en su persona y en sus palabras y además, una gloria de muchacho que a su alrededor siempre tendrá amigos dispuestos a servirle puesto que irradiará esa confianza y esa atracción digna de un Explorador.

TEMA III – EDUCACIÓN FÍSICA

III-I – EDUCACIÓN FÍSICA

Hemos de ver como fundamento muy importante del sistema escultista la ligazón que tienen estos tres factores: educación moral, física e intelectual.

En educación moral hablamos del procedimiento tan sencillo como eficaz de que se vale el Escultismo, en tanto que sistema educativo, como es el juego. Si moralmente educamos a los muchachos jugando, cómo no hemos de educarlos físicamente de igual forma.

Cuando años atrás los educadores físicos crearon unos cuantos sistemas de educación física exclusiva, aparecieron los célebres gimnasios con sus anillas, trapecios, cuerdas lisas y anudadas, paralelas, pesas, potros, y demás instrumentos dedicados a hacer únicamente “musculatura”, olvidándose de lo más primordial como es la educación física integral. Es decir, de todos los órganos vitales que integran el organismo humano como son pulmones, corazón y riñón. De esta forma, sólo lograban buenos y magníficos bíceps, tríceps, deltoides y demás músculos, sin que los órganos vitales tuviesen desarrollo alguno, siendo sin embargo lo más importante.

Con esos ejercicios y otros más, entre ellos casi todos los deportes, practicados con un solo fin: “el músculo”, se hacían individuos de excelente y aún exagerada presencia física, pero esos atletas llegada determinada edad, fallecían del mal llamado “tisis de atleta”.

El Escultismo no. El Escultismo ha de practicar el juego que armoniza todas las partes del cuerpo, y somete al pulmón, al corazón y al riñón, a un ejercicio que los desarrolla y fortifica.

Veamos pues la cuestión de educación física con tanto interés y minuciosidad como si de educación moral se tratase.

III-II – APLICACIÓN DE ESTE SISTEMA EN SUS DISTINTAS VARIANTES Y PROCEDIMIENTOS

Los exploradores están divididos, como ya sabéis, en categorías que agrupan un determinado número de edades. Así lobatos, primera, segunda, tercera y cuarta categorías, y rovers. Cada categoría, y en el aspecto físico nos referimos, requiere un grado de intensidad y de calidad de los ejercicios. Todos siempre desde un denominador común que es, y no me cansaré de repetirlo, el juego.

LOBATOS

Como ejercicio físico han de hacer marchas que no excedan, entre ida y vuelta al lugar de excursión, de DIEZ KILÓMETROS. Puede haber excepción en esta regla para lobatos armónicamente desarrollados y su Jefe tenga absoluta confianza en que sus energías han de bastar para marchas superiores. Tened en cuenta que es excelente cansarse, pero nunca fatigarse. El cansancio se diferencia de la fatiga en que el cansancio es una sensación que nunca llega a producir hondo malestar ni sudores, vahídos o desfallecimientos.

Los lobatos han de practicar los juegos que, escogidos cuidadosamente, ofrezcan placer y estímulo para los niños, variándolos para no caer en la monotonía. Nada de ejercicios violentos, ya que su almacén de huesos y ligamentos musculares no están ni formados sólidamente, ni ligados aún con la fortaleza debida. Sumo cuidado en sus juegos puesto que un sobreesfuerzo a esta edad será perjudicial y decisivo para su futura constitución física.

PRIMERA CATEGORÍA

Como son los que están entre 11 y 13 años, la intensidad de la marcha, entre ida y regreso, puede muy bien ser de 16 a 20 kilómetros, regulándola notablemente.

Los ejercicios y juegos pueden ser de mayor duración, y de calidad un poco más fuerte que en los lobatos, pero se han de tener los mismos cuidados que con éstos. Sus huesos y músculos están en periodo de formación.

SEGUNDA CATEGORÍA

Son los que se encuentran entre 13 y 15 años. Sus marchas pueden oscilar, entre ida y vuelta, de 20 a 30 kilómetros.

Los juegos ya pueden ser de una duración algo mayor y más fuerte calidad que los anteriores. Ya se puede trepar por cuerda de unos seis metros, o muros de tres o cuatro metros.

TERCERA CATEGORÍA

Entre 15 y 18 años. Aquí los muchachos ya sienten deseos de exponer sus adelantos físicos. Pueden resistir marchas de 35 a 45 kilómetros, contando ida y regreso, siempre que en el lugar de excursión los ejercicios o juegos no sean muy intensos.

Los juegos pueden ser ya más fuertes y duraderos. Los ejercicios más continuados y, cercanos a los 18 años, puede comenzarse a ejecutar lanzamientos de peso, disco, jabalina, saltos de altura y de longitud con y sin impulso.



Kanguros practicando ejercicios físicos durante una excursión a la playa de La Cortadura

CUARTA CATEGORÍA Y ROVERS

Pueden practicar ya las marchas que su resistencia les permita. Son las excursiones por montaña o circuitos montañosos, ascensiones peligrosas, deportes de toda clase excepto fútbol. Natación, remo, ... pero todo ello por el mero hecho de saber ejecutar estos deportes, sin afán de lo que llamamos superación, conocido con el nombre de "récores".

Para las marchas han de tenerse las siguientes precauciones:

- Botas o zapatos no deben ser puntiagudos sino de punta roma o cuadrada. Tampoco estrechos. ni Cortos ni largos, con una amplitud que permita la marcha con tranquilidad, sin producir rozaduras o ampollas. Esto puede sucederle a los novatos, pero luego las callosidades evitan tales accidentes.
- El calcetín, a ser posible, siempre de lana y en verano de hilo mejor de algodón. Por playa puede acostumbrarse a andar descalzos que es mucho mejor.
- Los no habituados han de acostumbrarse al uso de alpargatas paulatinamente, pero suelen abrir el pie. No son recomendables para ninguna marcha, y mucho menos las antihigiénicas de suela de goma. Sólo son útiles para juegos, saltos, carreras y lanzamientos.
- Las uñas de los pies deben tener corte recto. Los que no las tienen así, deben dejarlas crecer y hacer el corte de forma que su longitud no les moleste al andar. Las uñas cortadas en curva se incrustan en la carne y producen dolorosísimos accidentes.
- Las marchas largas deben ser administradas sabiamente cada 15 kilómetros y espolvorear ligeramente con polvos de talco entre el calcetín y el zapato. Un exceso de cantidad produce un mazacote con el sudor y el roce, que dificulta enormemente al andar.
- La media de explorador debe ir completamente bajada en las marchas, salvo cuando el terreno lleno de espinos arañe la piel. Unos patetes evitan la entrada de piedrecillas y tierra molestas al andar.
- Cantar y silbar a ratos ejercita los pulmones y favorecen su desarrollo y la amplitud del tórax, pero nunca por caminos polvorientos. La respiración siempre por la nariz, cuyos filtros impiden la entrada de polvo perjudicial. De hacerlo por la boca pueden ocurrir serios percances.
- La ropa cómoda y no apretada. Se huirá de mucho abrigo interno. Una camiseta corriente, una camisa de lana y la blusa, son suficientes para marchar. Cuando aumente el calor estas prendas deben irse quitando hasta dejar el torso al aire.
- Deben evitarse los enfriamientos. Si la camiseta se moja de sudor, reemplazadla por una seca, y colocarla a la espalda para que se seque, y así sucesivamente. De este modo Baden Powell evitó en la India las fiebres que aquejaban a sus oficiales, causando la muerte de algunos de ellos

- La marcha será acompañada y regular en la medida de lo posible. Nunca tirones, carreras o aflojar la intensidad. Regularidad perfecta. Esto nos dará dominio de nuestras piernas, músculos y corazón.

III-III – OBTENCIÓN DE RESULTADOS. CONTROL. CUIDADOS

A cada muchacho que ingrese en nuestras filas, desde Lobato, le hará el Instructor una ficha antropométrica que debe contener como indispensable los siguientes datos: Fecha, edad, nombre y apellidos, altura, peso y perímetro torácico en inspiración y expiración. Esta ficha será revisada semestralmente, pues cada trimestre es muy poca la diferencia a anotar.

Para categorías intermedias pueden, y deben, agregarse 100 metros en tantos minutos; 200 metros en id.; 500 metros en tantos. El kilómetro y los dos kilómetros. Metros de trepar por cuerda. Saltos de altura y longitud con y sin impulso. Lanzamientos de disco, jabalina y peso. Cuantos metros nada. Y todos aquellos ejercicios que se practiquen y sean dignos de controlarse periódicamente para observar el mejor desarrollo progresivo.

Dijimos que el Escultismo incitaba a la autoeducación. Por ello nadie mejor que el mismo muchacho debe observar cómo funcionan sus pulmones, su corazón, su riñón o sus intestinos. Debe adquirir los siguientes hábitos o buenas costumbres:

- Respirar siempre por la nariz con lo que evitará el feo vicio de roncar a los que están acostumbrados a respirar sólo por la boca.
- En verano o en invierno, con mayor o menor intensidad, ventanas abiertas. La sangre necesita nutrirse de oxígeno y éste no está más que en el aire que respiramos. Si no respiramos aire puro, no habrá oxígeno para la sangre que, por lo tanto, será frágil y enfermiza. Tened en cuenta que se duermen 7 u 8 horas, fijaros lo que es ese tiempo respirando impurezas. Esto trae parejo un buen funcionamiento del corazón.
- Los riñones, el estómago y los intestinos deben tener absoluta normalidad en su funcionamiento. Un riguroso orden en las comidas, desayuno, almuerzo y comida, sin excesos perjudiciales a la salud que después originan en la senectud diabetes, artritis, reuma, arterioesclerosis, adiposidad, albúminas, gota, y al final parálisis parcial o casi total.
- Nada de excesos con el alcohol ni el tabaco. En las comidas, un poco de vino bueno no es malo. Bebido en bares y cafés o en casa, sin tasa ni medida, produce un daño horrible. Si no fumáis, mejor. Si lo hacéis, más de tres pitillos al día es perjudicial al sistema respiratorio. Luego son las bronquitis crónicas, etc., etc.
- El explorador debe acostumbrarse a evacuar sus excrementos diariamente y, a ser posible, a las mismas horas. La retención de estas secreciones producen intoxicación en la sangre. Esto se reconoce por fuertes dolores de cabeza.

Todas estas labores de educación física que hemos reseñado anteriormente, deben tener mayor preponderancia, como se dijo, en 3ª y 4ª Categorías. La posición del Instructor al impartir estas enseñanzas ha de ser de tal forma que no se presente como un sublime ejecutor. Puede suceder que algunos muchachos superen al propio Instructor en estos ejercicios. El Instructor no puede ser una enciclopedia, ni sobresalir en todo, singularmente en los ejercicios físicos. Primero ha de conocerlos, saberlos practicar, orientar a los muchachos en su actuación física, regular su duración y disponerlos de forma apropiada al plan de excursión alternándolos con otras prácticas.

Los ejercicios físicos son más apropiados para ejecutar en las horas de la mañana que en las de la tarde, tanto en verano como en invierno. Escogerá igualmente las más adecuadas para cada estación, y así, la natación y el remo serán preferibles en verano, aunque el remo puede practicarse en toda época buena, sea invierno o primavera.

Al Instructor corresponde pues la misión de vigilar y controlar toda la actuación física, su autoridad debe ser respetada y sus órdenes cumplidas. No en vano, recibe órdenes superiores que así se lo exigen o su experiencia le ordena también la regularización de las actividades físicas.

Los juegos que por excelencia han de ser practicados, no deben durar, cada uno de ellos, más de media hora para lobatos y primera categoría, ampliándolos a cerca de una hora para segunda y tercera. Aquellos que sean de mucha actividad y acelerados, tendrán poca duración. Deben dejar siempre buen gusto y no hastío.

Los programas de actividades scouts, el libro de los juegos, y cuantas iniciativas partan del Instructor para desarrollar toda clase de labores físicas, deben ser aceptados para el mejoramiento físico de los exploradores.

En excursiones y campamentos, que es donde el Explorador practica el Escultismo en todos sus aspectos, de darán reglas de higiene y salubridad, más apropiadas en dichos temas que en el presente.

Los Exploradores deben aprender los movimientos de gimnasia de nuestra cartilla de tercera. O sea, las tres flexiones de brazos, la de tronco, las dos flexiones de piernas, la de cuello y la flexión general de cuerpo sobre la punta de los pies. Debe aconsejarse al Explorador que las practique, a ser posible, en su casa diariamente, sobre todo cuando no estén permitidas o no se realicen las excursiones. Ello dará elasticidad a los músculos y los acostumbrará al ejercicio, con lo que no sentirán después los efectos que llamamos agujetas.

Excuso decir a Vds. que el Instructor deberá practicarlos en su casa y ante un espejo para lograr la perfección de los mismos y enseñarlos al Explorador, insistiendo en que los ejecute diariamente.

Aconsejarán al scout que el lavado en primavera, verano y otoño, sea siempre con agua fría, sustituyéndola por agua templada, y para determinadas partes del cuerpo, en riguroso invierno. Piernas y pies se lavan en invierno con agua fría, y sobre todo cara, brazos y manos. El tronco puede lavarse con agua caliente por los timoratos.

Los scouts que no tengan cumplidos los 17 años no deben montar en bicicleta. Si aprenden de pequeños está bien, pero nada más. Sólo debe practicarse cumplida esa edad. Es un ejercicio muy peligroso a edad temprana, ya que dificulta el armónico crecimiento y logrando individuos de extraordinaria longitud de brazos y piernas y poco tronco que acabarán encorvados.

Los juegos han de ser regidos con estricta justicia evitando peleas y discusiones. El juego siempre estará bajo las estrechas normas del honor de caballeros y hombres de palabra. La justicia del Instructor debe ser acatada con absoluta disciplina, y excuso decir a Vds. la calidad del juicio del Instructor que ha de decidir en su prestigio personal.

TEMA IV – EDUCACIÓN INTELECTUAL

IV-I – EDUCACIÓN INTELECTUAL

Es, de las tres ramas educativas, la que tiene y debe tener mayor sugestión para los muchachos. El Escultismo, que dispone de métodos especiales para la educación moral y casi de procedimientos especiales también para la educación física, no había de ser menos para la intelectual.

Se dijo que el Escultismo no era escuela, cuartel, instituto ni universidad, y en efecto es ahora cuando vamos a poder demostrarlo con mayor amplitud.

IV-II - ENSEÑANZA PARALELA A LA ESCOLAR Y UNIVERSITARIA

Esta enseñanza, por razón natural, ha de ser paralela a la escolar en sus variantes de enseñanza primaria, primera enseñanza y universitaria o superior. Para llevar a cabo la práctica de las actividades intelectuales escultistas se necesitan en el muchacho los conocimientos que la escuela y el instituto proporcionan, aunque basta sin embargo con que el muchacho sepa leer y escribir con soltura, conozca las cuatro reglas de aritmética. La labor puede ser más o meno penosa según el grado de adelanto del muchacho. No obstante no hay que olvidar que esta enseñanza es práctica y no se necesitan lumbreras para los ejercicios intelectuales scouts.

Estas enseñanzas propiamente escultas están divididas en grados que actualmente son: novicio, tercera, segunda y primera. Además están las especializaciones en determinadas prácticas, denominadas Diplomas. Pero no es esto sólo el programa intelectual scout, sino que también abarca, y es muy interesante, la educación en los sentidos. Sabéis que éstos son cinco: vista, oído, paladar o sabor, palpar. Nada de ello creo que contienen las actividades escolares inferiores y, menos, las superiores. De ahí la razón por la que el Escultismo es un poderoso y eficiente aliado de la enseñanza en general.

IV-III – PROCEDIMIENTOS Y ACTIVIDADES PROPIAMENTE ESCULTISTAS. LOS GRADOS Y DIPLOMAS SCOUTS

Forzosamente he de referirme aquí a la división de los exploradores en categorías con arreglo a sus edades, y he aquí otra vez esta división:

- Primera categoría de 11 a 13 años
- Segunda categoría de 13 a 15 años
- Tercera categoría de 15 a 18 años
- Cuarta categoría de 18 a 21 años

Hay dos ramas especiales que merecen especial atención y que desarrollaremos oportunamente: Lobatos y Rovers. Por el momento vamos a referirnos únicamente a Exploradores en estas cuatro categorías.

Es muy apropiada esta distribución por edades para la enseñanza escultista en general. Es decir, que a determinada edad corresponde determinada educación moral y física, como hemos visto, y por lo tanto, corresponde una determinada educación intelectual. De ahí el establecimiento de los Grados.

A Primera categoría corresponde lo que llamamos el Grado de novicio y 3ª. Estos grados constituyen enseñanzas primarias.⁴ Corresponde también la enseñanza de las primeras reglas de educación urbana, es decir, las más apropiadas a esta edad de 11 a 13 años. A estos niños no se les puede enseñar aún la forma de concurrir a fiestas, casinos, bailes, etc., pero sí aquellas indispensables para los actos en que su edad le permita asistir y los que se desenvuelvan en torno a su corta edad.

Para educar el sentido de la vista es muy apropiado, en las excursiones, recordar casas, rebaños, árboles o grupos de estos, y, en fin, escoger entre la multitud de objetos que a nuestra vista se presentan en una excursión aunque el camino sea siempre, o casi siempre, el mismo. Es muy verdad aquello de que se tienen ojos y no se ve. Una postal de un barco o un paisaje, una fotografía de una revista o periódico, todo puede servir para un sencillo juego de observación que eduque la vista y la memoria.

Para el oído y también la memoria, repetir frases más o menos largas, transmisión de órdenes, localizar y clasificar ruidos lejanos.

⁴ Leer el Grado de novicio y 3ª tal como se exige en nuestra Agrupación



Educación por la acción, uno de los pilares del Método Scout

importancia haciendo incluso bocetos o dibujos sencillos del objeto observado.

Las frases más largas o enrevesadas. Al localizar ruidos, exigir más detalles que para primera categoría. Igual para los sabores, presentándolos más disimulados y difíciles de reconocer por estar mezclados.

La palpación de objetos puede hacerse más difícil disimulándolos, exigiendo peso y dimensiones aproximadas y mayor exactitud en los dibujos.

Para Tercera categoría no conviene el Grado de primera y es la edad en que, con las enseñanzas anteriores y de acuerdo con las aficiones y gustos del muchacho, cada uno escogerá un determinado número de diplomas a obtener durante su permanencia de dos años en ella, sin dejar de practicar las pruebas de los grados anteriores con el fin de afianzarlos y no olvidarlos.

Ningún scout debe dejar de escoger aquellos diplomas verdaderamente más prácticos y que se correspondan con nuestro carácter de explorador: Acampador, botero, ciclista, cocinero, guía, nadador, sanitario, semaforista, vagador, zapador, etc., etc. sin que por ello, los demás dejen de ser interesantes desde todo punto de vista. Para un Explorador o un rover de 21 años será un orgullo ostentar sobre su uniforme la insignia de Scout Águila, que supone 25 diplomas de capacidad, entre los que se encuentran como obligatorios los de intérprete y músico.

La Cuarta categoría es la categoría por excelencia. Debe ser el núcleo más valioso de cada Agrupación. Un plantel de muchachos fuertes, robustos, alegres y esencialmente escultistas. Todas las virtudes de nuestra Institución deben estar vinculadas en cada uno de sus integrantes. De otra forma que no sea esta, más vale que esa Cuarta categoría..... no exista.

El Grado de primera con sus importantísimas pruebas (léanse el programa) constituye ya una elevación valiosa en el nivel intelectual scout. Todas esas pruebas en el transcurso de tres años pueden ser desarrolladas magníficamente haciendo del Explorador un ciudadano bastante completo por la diversidad de conocimientos que dicho Grado encierra.

Las enseñanzas de urbanidad y educación de los cinco sentidos, han de constar de todas las prácticas aconsejadas en los manuales y llevadas y dirigidas por la iniciativa del Instructor. Cuando hablemos extensamente de la personalidad de éste, expondremos, dentro de lo que nos permita la teoría, cómo se valdrá para dichas enseñanzas, no sólo en las que respecta a la Cuarta categoría, sino a los Exploradores en general, dedicando especial mención a la tarea de Jefes para Lobatos y Jefes para Rovers.

Es de tal magnitud y de tal importancia que los Exploradores adquieran de una forma esencialmente práctica todas las enseñanzas contenidas en los Grados y Diplomas, que cuanto se encarezca a los Instructores para que pongan todo su interés y voluntad, toda su iniciativa, tesón y entusiasmo en este sentido, será poco. Es uno de los aspectos más interesantes del Escultismo, toda vez que es su misma esencia.

Fijaros en una organización juvenil cualquiera y veréis cómo, carente de todos estos valiosos elementos de enseñanza, sólo se limitan a especializarse en su objetivo, sanidad, transmisiones, etc..., formando de este modo el "hombre-máquina" del que huye Baden Powell.

Un explorador, con sus tres Grados completos bien adquiridos, lo mismo sabe curar, que transmitir por banderas, silbato u otras señales el morse o el semáforo, que hacer nudos, planos, croquis, itinerarios,... Sabrá juegos de rastreo y observación. Conocerá la historia de la bandera y encender fuegos.

Reconocer distintos olores de flores o arbustos, alimentos, ya sean agradables o nauseabundos. Conocer sabores, amargo, dulce, agrio, salado, con ejercicios fáciles de reconocer.

Palpar y clasificar monedas con los ojos tapados. Reconocer la naturaleza de objetos, inclusive calculando el peso. Hacer dibujos, letras o números. Trazar algunas sencillas figuras geométricas.

Para Segunda categoría es apropiado el Grado de segunda.⁵ La educación moral y de urbanidad puede alcanzar mayor amplitud que para primera, de acuerdo con aquellos actos a que el muchacho asiste.

Los ejercicios de la vista pueden ser más difíciles y ampliables. Recordar mayor número de detalles en los rebaños, casas, árboles, transeúntes, fachadas de las casas, etc., etc.,

Los juegos de observación deben ser de mayor

⁵ Léase el Grado de segunda tal como se exige en nuestras cartillas

He ahí la enorme diferencia de un verdadero Explorador con el que no lo sea. En ocasiones o lugares en que un Explorador pueda demostrar, llegado el momento, sus distintos conocimientos, será de enorme valor. ¿Cuántas cosas suceden, y constantemente, en este mundo que no pasarían de encontrarse presente cualquier Explorador?.

Dícese que las pequeñas causas son grandes efectos, y esto es más realidad de lo que a simple vista parece. Podría mostraros multitud de ejemplos, pero llegará el día en que cada uno de vosotros, si no os ha sucedido ya, podrá ver esto que os digo. Llegado el momento saldréis del apuro. Quien os vea actuar puede quedar maravillado o mostraros su desdén. No importa. Habréis contribuido a realizar una pequeña cosa que no sabemos, de no haberla ejecutado, qué consecuencias hubiera originado.

TEMA V – PECULIARIDADES DEL ESCULTISMO

El Escultismo dispone de un riquísimo caudal de concepciones propias, actividades especialísimas, distracciones y otros “sui generis, es decir, únicas y de su exclusiva propiedad. La mayoría de ellas debidas al genio creador de Baden Powell, más las surgidas por la iniciativa, no sólo de sus colaboradores directos, sino de las mismas Agrupaciones de Exploradores.

V-I – EL JUEGO



El juego, base del Movimiento Scout

Como primera actividad peculiar me voy a referir al juego, aunque en sí no sea talmente exclusiva del Escultismo ya que siempre ha existido. No vendré, pues, a decir que el Escultismo lo ha descubierto pues sería faltar a la verdad. Sin embargo nada incierto diré si afirmo que el Escultismo, como hemos visto en otros temas, lo considera como único procedimiento de enseñanza de su vasto sistema educativo.

El Escultismo ha creado además determinados juegos con un fin: Educar. Ha utilizado pues el estímulo y los encantos del juego para enseñar.

Fijaros que sencillo y valioso procedimiento. Si el niño,

aún en estado de inconsciencia, juega con el biberón o cualquier otro objeto cerca de su mano, no se puede negar entonces el enorme valor de este procedimiento. Todo el mundo juega, pues hasta las bromas y chistes son una prolongación, una faceta del juego. Así pues, vemos que el juego no es sólo privativo de la infancia, sino de la adolescencia inclusive, aunque como es natural, variará en calidad y en intensidad.

Salvo a espíritus incalificables, no conozco a nadie que no le encante el juego. Es pues el procedimiento a emplear para todas las enseñanzas contenidas en los Grados y Diplomas que hemos visto. Combinando hábilmente enseñanza y práctica, presentándolas en forma de juegos. Así se deben aprender con satisfacción y alegría unas enseñanzas que de pretender inculcarlas con un frío sistema constituiría un fracaso.

Baden Powell ha creado un libro especial de juegos. Juegos para ser jugados exclusivamente, como distracción, que recrean y enseñan a la par.

Así vemos juegos de exploración, en los que la educación de los sentidos es parte principalísima (observar, oír, olfatear, ...). Juegos de acecho. De construcción de pistas y huellas. Ciclistas. Nocturnos. Juegos para locales cerrados, campamentos y en población. Juegos para invierno. Náuticos. De ambulancia y socorro a heridos y accidentados. Juegos de fuerza y juegos representables (comedias, etc...).

Es fácil deducir la importancia que encierra toda esta distribución de juegos. Entra en escena, en funciones, todos los valores psíquicos, la atención, la voluntad, el interés, la fuerza, la destreza, el ingenio, la agudeza visual y auditiva, el acecho, y todos estos elementos están en tensión y orientados a un mismo fin.

Vencer en el juego, pero vencer de una forma caballerosa, honrada y noble, sin artificios, todos bajo unas estrechas normas morales y de honor. Aquí es donde entra la educación moral. Un juego carente de todas estas condiciones no educa, al contrario, crea bajas y malas pasiones, envidia, odio, ira, orgullo...

V-II – EMBLEMAS

De sobra conocemos el carácter humano, no digamos nada de los niños, y el afán por poseer o llevar un uniforme o una insignia representativa de algo. Muchas veces las pandillas de amigos buscan cualquier dibujo antiguo o moderno, un signo, un emblema o algo como denominador común de sus actividades, que todos orgullosamente portan. Y los mayores..., que también se pirran por las insignias y emblemas de cualquier clase. Y si representan un *mando*, *mandrín* o *mangón de mangoneo*, mucho mejor. Son emblemas alcanzados sin gran trabajo. De ahí que el Escultismo,



*Banderín de especialidades de Akela.
Se trata de una particularidad de la Patrulla del Kanguro. Ante la cantidad de insignias a llevar en el uniforme, y la dificultad que suponía para su lavado, los Kanguros decidieron añadir este banderín a su bordón al que incorporaron sus insignias de especialidad, estrellas de antigüedad, emblemas de campamentos especiales, distinciones, etc....*

conociendo el amor, el interés, el deseo de poseer un uniforme o un emblema, haya creado ambas cosas para sus muchachos, orientándolo sin embargo en un sentido práctico.

Ya sabemos que hay cuatro clases de Grado (novicio, tercera, segunda y primera). Cada uno revela un número determinado de conocimientos escultistas. Nada más apropiado pues que crear un emblema especial para cada Grado, y que sea llevado en el uniforme. Así a simple vista, cualquier Explorador sabrá el Grado del que lo lleva. ¿Qué se es diplomado en sanidad, higiene, motorista, semáforo, etc., etc.,? Pues un emblema apropiado a cada especialidad. ¿Qué el Explorador lleva en la Institución un determinado número de años?. Pues se crean estrellas de antigüedad. ¿Qué pertenece a tal patrulla?. Pues se le entrega un banderín con la silueta del animal y porta una divisa con los colores asignados a dicho animal. ¿Qué ha asistido a determinados campamentos o jamborees cuya importancia ha merecido la creación de un distintivo especial?. Pues lo lleva en su uniforme. Así sucesivamente, el Explorador que ha pasado a Instructor lleva su emblema característico, y los Jefes,

según su categoría se diferencian en el penacho de su sombrero.

Todo ello corresponde pues a una serie de méritos, trabajos, constancia, laboriosidad, etc., que merece, no diremos recompensa, pero sí una distinción especial por parte de aquellos que no lo son. La ostentación de estas insignias debe corresponderse con una justa exposición de las mismas, es decir, nadie debe portar distintivos ni insignias que no le correspondan, toda vez que ello desmerece el honor del Explorador y le acusa de deslealtad y hombre de poca palabra, contrario al verdadero espíritu de la Institución. Esas insignias deben ser llevadas tan sólo cuando lo que representan ha sido ganado concienzuda y honradamente. Saber y conocer a fondo aquello que se proclama en los emblemas.

Ya que hemos hablado antes de uniforme, conviene aclarar su verdadero sentido. Como su nombre indica, uniforme significa uno, para todos lo mismo. Es decir, todos vamos vestidos igual, a todos nos iguala el uniforme. Este el objeto fundamental del mismo, después viene su utilidad práctica. Además, una organización como la nuestra debe poseer un uniforme que caracterice a todos sus miembros.

Si examinamos el sombrero, además de su habitual empleo para cubrir la cabeza, puede ser muy útil en el campo para diversos usos. Sabéis también que el pañuelo no diferencia por edades pero puede servir para hacer vendajes o banderines, cubrir la cabeza e, incluso en días de mucho frío, casi toda la cara. Tampoco desconocéis que la blusa sirve para hacer camillas. Así ocurre con el resto de elementos del uniforme.

V-III – TÓTEMES

Oigamos a Baden Powell: “El objeto del tótem es animar a los muchachos a intensificar su capacidad y aptitudes, registrando las insignias que han ganado y mostrar, al primer golpe de vista, el valor de un grupo, al propio tiempo que estimula a los otros grupos y entusiasma a cada Explorador para trabajar a su vez por el honor del grupo o la Patrulla”.

En las tribus americanas el tótem estaba elaborado a base de enormes troncos de árboles sobre los que los individuos han ido grabando determinados hechos y épocas, adquiriendo un aspecto familiar y heráldico.

El uso del tótem no es obligatorio, sin embargo, no debe faltar en cualquier Patrulla o Tropa que se precie de su espíritu escultista ya que tiene un indudable interés espiritual puesto que une a los muchachos al realizar sus actividades y grabarlas en su tótem. Además contribuye a la habilidad manual a través de su construcción. Es el símbolo del honor de cada individuo en la patrulla y el de esta al completo. Por el tótem se puede medir muy bien el esfuerzo, la laboriosidad y sobre todo el espíritu escultista de una patrulla, un grupo y una Tropa.

El tótem consta de un poste o tronco, rematado por el círculo y los cuernos de búfalo. Éstos últimos no son esenciales, sin embargo, con ellos el tótem resulta más representativo y apropiado al carácter escultista. El círculo y los cuernos de búfalo son el símbolo del “woodcraft”, ciencia del bosque, del campo, de la exploración. Así pues donde se vea un tótem como el descrito, con los cuernos de búfalo y el círculo, es indudable que se trata de exploradores.

Hay tótems individuales, de patrulla, de Grupo y de Tropa.

El tótem individual puede ser un simple bastón sin llegar a tener el tamaño de un bordón, rematado por el círculo y los cuernos de búfalo. En el círculo se puede colocar el emblema de su cargo en la patrulla y en el bastón ir grabando mediante signos ideológicos o particulares, su historial individual escultista. Pueden añadirse cintas, grabados, pinturas o dibujos.

El tótem de Patrulla puede ser igual al anterior, mayor en tamaño, y en el que se coloque el historial de la misma, rematándolo con la silueta del animal que simboliza a la Patrulla.

Así sucesivamente para Grupo y Tropa. Existe un folleto especial que trata sobre este asunto y que puede consultarse cuando los exploradores procedan a la confección de sus tótems, aunque es indispensable la iniciativa de cada cual ya que en dicho folleto sólo se dan ligeras normas, útiles consejos, dibujos, etc. Como os digo, la iniciativa de cada cual puede crear sus modificaciones, bellos o interesantes ejemplares de tótems.

En una Tropa de buen carácter escultista no deben faltar estos atributos, singularmente en las patrullas.



Tótem de la Patrulla del Kanguro.



Otra de las curiosidades de La Selva del Kanguro son estos pequeños tótems personales, de unos 25 cm., en cuyo círculo se inscribe el cargo de cada miembro de la Patrulla y que se utilizaban en los Consejos para pedir la palabra y en las votaciones

V-IV – INDIANISMO Y CABALLERÍA

Aunque constituya una pesadez, una monotonía el repetirlo, no hay que olvidar nunca que el Escultismo es un gran juego.... y para ser jugado. Sentado este precedente como base esencial de todos cuantos aspectos tratemos del Escultismo, podemos examinar eso que se ha dado en llamar Indianismo y Caballería.

Sabéis que el Escultismo está organizado en Agrupaciones o Tropas locales. Éstas a su vez en Grupos y Categorías, y éstos en Patrullas de nueve muchachos. Si a esta organización administrativa, fría y un poco social – aunque responda a fines determinados- se le atribuye un algo original, algo como una ilusión juvenil, nace lo que se ha venido a ser Indianismo y Caballería, si bien éste último surge posteriormente Indianismo y como alternativa a éste como algo más español. Sin que ninguna de ambas cuestiones sea de un extraordinario valor, es decir que optar por uno u otra no produce el mínimo menoscabo a la esencia del Escultismo, cabe asignar al Indianismo un pequeño margen de más amplitud que a la Caballería, sin desechar a ésta por completo.

Al Explorador se le llama guerrero y si tiene un cargo en la Patrulla o la Tropa, Sachem. A la Patrulla se le suele denominar Clan, y al Grupo o Agrupación, Tribu. Al consejo o reunión de patrullas se le suele denominar Consejo de Clan. Al Guía de la Patrulla, Gran Sachem de Clan. A las reuniones de Guías, Consejos de Grandes Sachems de Clanes. A las de Jefes, Consejos de Grandes Sachems de Tribu. Al Jefe de Tropa o Comisario Local, Gran Sachem de la Tribu. A Dios se le suele decir Manitou. A la eternidad, territorio de las eternas cacerías. Los meses se miden por lunas, y a cada una se le asigna un nombre especial. Se realizan ceremonias en que el calumet –la pipa- simboliza la paz y el

tomahawk –el hacha- la guerra, el combate, el concurso. Hemos visto también el tótem y aún yendo más lejos, se aprenden danzas genuinas de los pieles rojas y se realizan copias de sus peculiares vestimentas.

Todo ello encierra, repito, un gran simbolismo únicamente en el sentido del juego, aunque esté basado sobre la vida montaraz y en contacto con la naturaleza de los pieles rojas. Su vivir en tiendas de campaña o tipis, su afán de cazar, seguir pistas, huellas, rastros, vivir su vida, condimentarse, etc., etc. La imaginación del niño o del joven vuela por todas esas fantasías y anexiona de este modo un juego más, una variante más de la originalidad del espíritu escultista. Ello no quiere decir que el Explorador se dedique ahora a cazar tigres, leones, osos o al hombre blanco, a quien atar al poste del suplicio e inmolar a Manitou en una pira. Todo eso se queda para los indocumentados y eternamente críticos de todo cuanto ven y a los que nada agrada. La escoria de humanidad que, amargados por sus fracasos, siempre andan censurando las nobles obras de los demás, aún cuando éstas revelan un gran juego.

Todavía no conozco a ningún explorador que habiendo sido Sachem durante diez años, haya comido carne de turista inglés o americano, ni a ninguno que haya emigrado a las praderas yankies a vivir con los pocos pieles rojas que aún quedan. Sin embargo un viejo Sachem de éstos, llamémosle de pega, si que puede enorgullecerse al lado de quienes no han conocido ni podido practicar estas alegres ramificaciones del Escultismo.

Si atendemos a la Caballería, el Explorador es un guerrero, o caballero. Sus reglas son principalmente honorabilidad y filantropía, y todo cuanto se relacionaba antiguamente con la caballería andante. Sin embargo, como os digo, el Indianismo es más apropiado a nuestra vida en el campo, sin que ello constituya un deseo de aceptar lo exótico o extranjero en el vivir español, sino una ilusión más de la juventud. ¿No se juega a indios y cow-boys, a gángsters, a ladrones, etc...?. Pues orientando bien este sentido de indianismo podemos sacar mucho partido de él y el muchacho tendrá noción de que solamente es indio jugando.



La Patrulla del Kanguro adoptó el indianismo desde el primer momento.

V-V – LA EXCURSIÓN

En España, no en toda pero sí en las grandes ciudades, a semejanza de lo que ocurre en el extranjero, se ha extendido la costumbre de acampar y hacer excursionismo. Al Escultismo le cabe el honor de ser el introductor de esta sana costumbre. Sin embargo es preciso fijar la diferencia entre excursionista corriente y Explorador excursionista, y no diremos más sino que esa diferencia se hace notable cuando de la excursión se pasa a acampar, a efectuar campamentos.

La excursión del Explorador se destaca por diferentes factores que entran en su composición y que analizaremos detalladamente.

La excursión del Explorador está sujeta a un plan que redacta el Instructor o Guía y que obedece a líneas generales de organización escultista, a veces de todo un curso. En dicho plan se expresa:

- Hora de de presentación en un lugar determinado.
- Revisión de equipo y uniformación.
- Determinación del material a llevar según las prácticas.
- Regulación de la marcha.
- Ejercicios durante la misma.
- Lugar al que se efectúa la excursión.
- Horario determinando las diferentes actividades que se van a celebrar durante el día, reglando las horas de trabajos, juegos especiales, comidas, reposos y regresos, calculados minuciosamente y de acuerdo con las enseñanzas y la práctica aconsejan.



Ojo de Lince y Mukoki de marcha de Cádiz a San Fernando en 1932

Este plan responde siempre a una disciplina impuesta, realizando todas las actividades bajo las normas escultistas de nuestro código. Habitando al Explorador a realizar dichas actividades sin desdoro para el campo, los excursionistas ni los propietarios del lugar en que se efectúan estas excursiones. Sin pisotear sembrados, arrancar ramas, coger frutos u hortalizas. Sin molestar ni dispersar a los animales. Sobre todo, no estropeando la naturaleza. ¿Habría algo más feo que un campo lleno de papeles sucios, restos de frutas, desperdicios de comida malolientes, excrementos al aire libre, latas de conservas vacías, restos de vidrios rotos, etc., etc.,?

Todo ello, primeramente afea y después perjudica notablemente, demostrando que por allí ha pasado un grupo de sucios acampadores.

Las excursiones nocturnas también tienen su encanto y fundamento. Acostumbran al muchacho a sentirse en contacto con la naturaleza. Admira la luna y las estrellas, a las que conoce por su nombre. Siente la inmensa soledad del campo. Pierde el miedo y acostumbra a su cuerpo al aire libre y al relente, pudiendo pernoctar al aire libre sobre todo en verano, teniendo por lecho el suelo y por techo el cielo. Habitación más hermosa nunca hizo nadie. Además, de ese modo se aleja del ambiente maloliente de las tiendas de campaña.

En la realización de excursiones, el Instructor debe velar y hacer por que se cumplan sus observaciones respecto a uniformidad y, sobre todo, al equipo. No admitiendo más que lo estrictamente reglamentario, sin fantasías uniformistas de ningún género y sin contemplaciones las hará desaparecer. Nada del “sinsombrerismo” ni “sinbordonismo” de los exploradores de excursión.

La mochila es una de las piezas principales y objeto especial de atención por parte del Instructor. No debe admitirse más que la llamada de tipo alpino, con o sin armadura metálica. De sobra conocéis este modelo para que lo describa aquí. En esa mochila debe llevarse:

- Almuerzo o comidas fiambres o en crudo para ser consumidas directamente o guisadas previamente.
- Alpargatas para campo o playa.
- Cuerda.
- Cantimplora.
- Neceser de aguja, hilos, botones, alfileres metálicos y de madera.
- Bramante.
- Brújula.
- Manta⁶

El Instructor enseñará a los exploradores que no se den maña, a ordenar y equilibrar los efectos dentro de la mochila. Evitará el efecto penoso de una mochila mal estibada, tanto en el aspecto como en la comodidad.

V-VI – EL CAMPAMENTO

De las peculiaridades del Escultismo, es la más interesante de todas. Aventaja indudablemente a la Excursión. Supone muchas horas en contacto con la naturaleza, en contacto los muchachos unos con otros, y en contacto el Instructor con los muchachos. Un contacto que no se parece en nada al que pueda tenerse en el domicilio social o en el de la Agrupación.

⁶ La manta puede llevarse dentro del fondo de la mochila, bien aplanada; aplanada entre la mochila y la espalda (así da más calor pero la mochila tira menos); o enrollada al estilo alemán, sujetándola en su centro por la tapa de la mochila y sujetos los extremos a ambos lados de la mochila, bien por correas, bramante o cuerda. De ningún modo se deben llevar las mantas en bandolera, que resulta feo e incómodo.

En el campamento es donde se ponen a prueba el carácter, el temple y las condiciones del muchacho. Donde la hermandad se siente y se palpa más viva y real que en ningún otro sitio. Todos tienen el mismo cobijo, el mismo pan y el mismo lecho. Sin los prejuicios de la vida social, allí todo es verdadera igualdad desde el Jefe hasta los muchachos. Anti esculta el que marque diferencias entre unos y otros, salvo las naturales que producen los cargos, pero nunca en el sentido de preferencia sino al revés, la preferencia para los exploradores y, entre éstos a su vez, para los más pequeños y para los Lobatos. Allí es donde el trabajo, el sacrificio, la voluntad, la iniciativa, ... todo se mantiene tenso y vibrante. Hay que transportar la casa, instalarla y defenderla. Hay que hacer las cocinas, los retretes y los lavaderos. Buscar leña seca o mojada, ir por los alimentos y condimentarlos, limpiar los útiles de cocina y mantener una higiene, dentro de lo que cabe, en las condiciones de un campamento.

Y no os digo nada si estos campamentos se hacen en el verdadero sentido comanche de rancio acampador. Entonces no se puede ir a un almacén a adquirir las conservas, el pan, la carne, el pescado o las verduras. Entonces hay que cazar, pescar, hornearse el pan, etc., etc.

Clasificaremos los campamentos en dos clases, fijos y volantes, y no necesito describir lo que significa uno y otro. Cabe destacar que los fijos pueden ser realizados siempre en el mismo lugar al que se le ha dotado ya de ciertas instalaciones como refugio, horno, cocina, etc., o bien ser de menor duración, 4 o cinco días en adelante, en lugares diferentes cada vez que se lleven a cabo.

Estas líneas de orientación sobre organización de campamentos son únicamente para que Vds. tengan una ligera idea sobre los puntos principales a preparar en su organización. Después de haber realizado varios campamentos, la práctica hará lo demás. Siempre hay que organizarlo todo concienzuda y minuciosamente, previendo los más pequeños detalles. Después, la realidad nos hace a veces variar sobre todo lo organizado, pero siempre es una ventaja superior llevarlo todo preparado y no dejar nada al azar.

Los campamentos pueden ser de verano o de invierno, ya que la primavera y el otoño, según estén más o menos avanzados, pueden incluirse en aquellas dos primeras divisiones. Esto es muy importante, conocer o fijar la época de su realización y planear el campamento tres meses antes de la fecha fijada para su comienzo. Seguidamente el lugar donde se ha de celebrar acorde con la época. La elección del lugar influye notablemente en varios aspectos que veremos más adelante.

Por lo pronto esta elección ha de hacerse con vistas a las vías de comunicación de que se dispone y considerando la forma de efectuar el transporte del material, que puede hacerse por ferrocarril, camión, carro o bestias. El organizador, u organizadores, deben mirar siempre el aspecto económico del campamento, pues es sabido que los transportes encarecen notablemente el presupuesto.



Campamento de Navidad en 1932

Después hay que establecer la duración y el coste por persona respecto a transporte, alimentación e imprevistos. Hay que consultar tarifas, precios de comestibles en el lugar más próximo al campamento y la forma de trasladarlos al mismo. Es importante estudiar el aprovisionamiento de leña y agua.

Hay que determinar el material a llevar y calcular con bastante precisión el número de muchachos que asistirán y confeccionar los planes de alimentación para todo el campamento día por día, llevando algunos de más como alternativa por si alguno los previstos no pudiesen llevarse a cabo. También hay que determinar día por día las actividades a realizar, y sobre todo mantener las consignas del campamento y la absoluta disciplina escultista en todo.

Los cargos, cuando menos, serán:

- Jefe de Campamento con atribuciones y poder general sobre el mismo.
- Jefe del equipo de cocina.
- Jefe de abastecimientos.
- Jefe para material y transporte.
- Administrador general de fondos.

- Jefe de prensa, ceremonias y fuegos de campamento.
- Jefe de orden, higiene, sanidad y vigilancia en general.

De acuerdo con la mayor o menor importancia del campamento, estos cargos pueden agruparse en una misma persona o Jefe, y aún si el campamento es de importancia, pueden desdoblarse en secciones o subsecciones al cargo como ayudantes. Aún cuando el campamento sea de escasa importancia, conviene que el Jefe del Campamento tenga siempre pensada la persona que pueda sustituirle en el mismo en caso de ausencia obligada.

Es conveniente hacer siempre un bosquejo general de instalación del campamento. Todo esto puede organizarlo una sola persona que debe ser el Comisario Local, pero es conveniente que distribuya las tareas entre los que vayan a ocupar puestos directivos en el campamento, encomendándoles la organización de aquello de lo que vayan a hacerse cargo. La iniciativa es aquí el factor principal de la organización.

En la cuestión de instalación de campamentos, debe concederse dentro de líneas generales, autonomía a las patrullas para montar su campamento particular estimulando la iniciativa de los muchachos elaborando, con lo que le brinda la naturaleza, perchas, limpiabarros, soportes, etc. Las tiendas pequeñas y por patrullas. La cocina general o por patrullas, según sea más o menos apropiado. El material y los comestibles bajo techado y con un responsable directo.

En general, como digo al principio, la práctica es la que enseña a organizarlos, cada uno mejor que el anterior. Nadie se desilusiona si organiza por primera vez un campamento y no sale conforme lo forjó. Aprender de estas enseñanzas, de estos obstáculos, de estas dificultades, para solventarlas en el próximo campamento. Y sobre todo, discreción, sentido común, disciplina, autoridad y orden, y todo saldrá alegre y feliz.

V-VII – JAMBOREES

Jamboree es una palabra exótica, es decir que no es española, sin embargo por acuerdo de un Congreso Internacional de Exploradores, se denomina así a toda concentración universal de Boys Scouts que cada cuatro años se organiza en un país determinado al que se ha otorgado tal honor.

Poco cabe decir respecto a este asunto. El objetivo no es más que fomentar la convivencia, el contacto, entre los Exploradores de todos los países, estrechando de este modo los lazos de sana fraternidad escultista y en el que la representación de cada país se esfuerza y trabaja para que el suyo sea el más sobresaliente de todos. Ello demuestra que estas concentraciones de carácter internacional no van en menoscabo del sentimiento patriótico de cada representación nacional. Al contrario, en un Jamboree es donde el patriotismo se siente y se palpa. Fuera de las fronteras de su país, con leyes, costumbres y lengua extraña a su ambiente, cada Explorador contrasta a su nación con la que visita y, sin que ello constituya censura para el país visitado, todo lo suyo le parece lo mejor. Entonces, así alejado, se siente el cariño, la nostalgia, la morriña de haber dejado a su patria y, aunque se pasen diez o quince días felices, conociendo originalidades, visitando diversos lugares, ampliando la cultura, etc., se siente una afán y una comezón interior que nos mueve a anhelar con ansia el retorno al país amado. Es una fuerza oculta, interior que toca e hiere las fibras sensibles del patriotismo, imposible de evitar en todo scout que de tal se precie.



Recepción en Cádiz a los Exploradores participantes en el Campamento Internacional de Lieja en 1930

No cabe pues asignar a estas concentraciones un carácter internacionalista con menoscabo del amor patrio. Se dejan amistades en estos países extranjeros y, llegado cualquier día en la vida, nos suele ser de inmenso valor conocer a un súbdito de un país extraño que nos informe u oriente en viajes, negocios, etc.

De estos Jamborees se suelen sacar provechosas enseñanzas, estudiando las costumbres de los demás exploradores en lo que respecta a uniformidad, instalación de campamentos, equipos, canciones, trabajos, fiestas, etc., que nos harán ampliar nuestra cultura scout. También suelen aprenderse, puesto que todo hay en la viña del Señor, cosas malas. Los Instructores deben estar vigilantes de ello y no dejarse sorprender por sus muchachos.

A estas concentraciones no deben concurrir grandes masas representativas de exploradores, salvo de la localidad y nación que las organiza. Deben asistir los de categorías superiores y de absoluta confianza, toda vez que un detalle anti escultista de cualquier destacamento poco escrupuloso puede dar al traste con muchos años de paciente educación scout.

V-VIII – TRABAJOS MANUALES

Uno de los detalles en que más insiste Baden Powell, de los que integran los programas de actividades scouts, son los trabajos manuales, pero el trabajo manual por trabajo manual. Es decir, no a salir del paso haciendo una canastita de serpentinatas, una estrellita o cualquier otro objeto inservible para cualquier fin. Sin negar la habilidad manual de un muchacho que construya un muñeco o algo digno de encomio, debe preferirse la realización de aquellos trabajos manuales que puedan tener una utilización posterior. Más vale un tosco banco de local de patrulla, o una mesa, que una bella viñeta, sin olvidar que éstas pueden servir para decorar el local. El fundamento u objeto de que los Exploradores realicen trabajos manuales es conseguir que éstos no sean mancos. Que sus manos adquieran la suficiente habilidad para proporcionarse cualquier objeto (un correnudos, una funda, etc.) que le sea de utilidad.

En los trabajos manuales entra la construcción de juguetes con la intención de regalarlos a niños pobres, y muchos y muy variados objetos que la inventiva de cada cual puede sugerir. Pequeñas reparaciones, instalaciones, etc., son también trabajos manuales.

Inexcusable es resaltar la importancia que ello encierra. En algunos muchachos suele despertar su facilidad en la habilidad manual, e incluso influir en la profesión que escoja el día de mañana, señalándole un camino o derrotero distinto del que hubiese tomado. Quién sabe si ello originará un buen artista, o un buen profesional en su ramo para el país.

Es un asunto de la mayor importancia que el Instructor distribuya conforme a los gustos de cada muchacho, una serie de trabajos manuales útiles para sus patrullas. La iniciativa del Instructor y la de los muchachos, junto con su trabajo, harán el resto.

V-IX – CANCIONES Y GRITOS



“Los Marisqueros de Cádiz”, chirimota que preparó la Patrulla del Kanguro de Cádiz para El fuego de campamento en la celebración del San Jorge de Barcelona de 1969

Cada organización, cada colectividad, se caracteriza por ciertos detalles, que todos buscan que tengan un marcado acento de originalidad. En las patrullas de exploradores, los muchachos acostumbran a llamarse por su grito peculiar basado en el grito del animal que tienen por símbolo. Esto no quiere decir que vayamos a imitar el graznido, maullido o rebuzno. Eso queda para los simpáticos criticones. No es más que un motivo de llamar a la originalidad y llenar la ilusión de los muchachos como un juego. Así mismo la inventiva de los Exploradores suele crear gritos de honor que, siempre que sean originales y de buen gusto, sorprenden a los que los escuchan por primera vez y les suelen resultar gratos y sugestivos.

Las canciones tienen otro fundamento. Cuidad la educación artístico-musical del muchacho. Hay diversas canciones con música y letra propias que caracterizan a la Institución. En ocasiones, a músicas conocidas se les aplican por nuestros “poetas” letras alusivas a nuestro carácter de explorador, y así surgen himnos de patrullas, de grupos y de tropas, canciones de mañana, medio día, noche, comida, juegos, fuegos o consejos. Estas músicas conocidas, a veces tienen letras obscenas o malsonantes que hieren los sentimientos morales de un buen explorador y, aunque la música sea buena y hermosa, la letra la estropea y afea.

El aprendizaje de canciones también es un ejercicio de disciplina cuando se crean coros u orfeones contando con un buen número de ejecutantes que tengan lo que se llama buen oído. También educa a quienes no lo tienen y con el constante ejercicio de oír, se atreven a cantar entre muchas voces y, poco a poco, aunque no logren la perfección, suelen adelantar en dicho defecto.

En los campamentos regionales o nacionales y en los Jamborees, es muy sugestivo que los exploradores canten sus propias canciones escultistas y aún en los Jamborees, la de marcado carácter regional. España tiene una gran riqueza folklórica en este sentido. Cada región tiene sus cantos peculiares que a los extranjeros gustan sobremanera.

TEMA VI – PERSONAL QUE DA LAS ENSEÑANZAS

VI - I- COMISARIOS, INSTRUCTORES, AYUDANTES, GUÍAS

Todas las enseñanzas que hemos visto en anteriores temas las desempeñan la dirección técnica de las Agrupaciones, los Comisarios Locales, los Instructores, sus ayudantes -que suelen ser exploradores de superiores categorías o rovers- y los Guías de Patrulla junto con los Subguías.

Estos cargos necesitan siempre una preparación previa. Nadie puede proporcionarla mejor que la Institución, pero aún fuera de ésta pueden obtenerse elementos valiosos, siempre que conozcan, estudien, aprendan y se comporten con el verdadero espíritu escultista.

Todos necesitan pues una preparación, y si nadie se preocupa de dársela, y aún así, será muy necesaria la labor que ellos mismos realicen para su formación.

Las Agrupaciones no podrán sostenerse en el momento en que carezcan de jefes. Éstos han de ser siempre la representación de la iniciativa, del trabajo y del cumplimiento del deber. Siempre que se muestren así, no habrá temor a fracasos.

Necesitan pues, formación moral, técnica e intelectual.

La formación moral se obtiene por el cumplimiento estricto de la Ley y la Promesa del Explorador, como si se tratase del primer muchacho de la Agrupación, para ser ejemplo y modelo de éstos. Si además el Jefe puede presentarse ante sus muchachos como un auténtico “héroe”, mucho mejor. Tendrá ascendiente y fuerza, obligándole a trabajar siempre en su perfeccionamiento moral. Tendrá nobles y elevados sentimientos, voluntad firme, alegría y buen humor, entusiasmo y ardor, cultura general y sentimiento de lo bello. Esta misión del Jefe de Exploradores debe considerarse como un verdadero apostolado. Debe ser su ideal, y ya hemos visto que al hombre sin ideal le conduce su espíritu materialista y egoísta. Es muy difícil su labor, puesto que educa el espíritu de los muchachos cuando estos están en pleno desarrollo. Hay que ser altruista y servicial.

Un Jefe tiene que ser puntual, constante, tenaz y perseverante. Todo ello le asegura una labor provechosa. Fuera pereza y pesimismo, lastres inútiles que entorpecen una buena navegación en la vida. Debe comunicar a sus exploradores su entusiasmo y optimismo. El lenguaje, las acciones, su porte... serán modelo para sus Exploradores, corrigiendo con voluntad vigilante los defectos de su carácter. Nada de disputas ni rivalidades con sus compañeros de mando. Fuera el mal humor y las preocupaciones. Paciencia sin incomodarse, y, sobre todo, ¡SIEMPRE ADELANTE!. Hay que esperar con ánimo las decepciones y disgustos. Y a no olvidar que todas las Agrupaciones tienen sus crisis, procurando salir de ellas con todo el bagaje moral que nos proporciona la Institución.



Mukoki en una sesión del Curso de Guías en 1964

Se mostrará serio, formal, afectuoso y bondadoso en su relación con los Exploradores, evitando la familiaridad y severidad excesivas, que hacen perder la estima. Dispensará un trato igual a todos, sin favoritismo de ninguna especie. El Jefe debe ser un camarada mayor para los Exploradores.

Al menos deberá tener la formación técnica mediante los conocimientos de todos los Grados escultistas, y cuantos Diplomas de especialidades le sea posible adquirir. Sabrá organizar reuniones diversas, excursiones de todas clases, campamentos varios, fiestas, escuelas de jefes y guías, elaboración de programas, tareas, juegos, etc., y llevarlos a cabo.

Hay que considerar que, aunque un Jefe no es una enciclopedia, debe conocer a la perfección todas esas actividades escultistas. En cuanto a la cuestión física, no precisa ser un campeón en deportes pero debe conocerlos y guiarlos. Para enseñar actividades muy especiales y que no forman parte del dominio común, debe buscar personas competentes en la materia que efectúen una divulgación sobre el particular. Hay que leer con atención libros y publicaciones escultistas, buscando y asimilando las iniciativas y trabajos de los demás, a la vez que imaginar para discurrir nuevas actividades, variadas, conformes a su iniciativa y que sugieran originalidad y entusiasmo.

En la formación técnica está comprendida también la formación intelectual, aunque debe poseer conocimientos generales de morar y pedagogía sobre la forma de educar a los muchachos.⁷ leyendo modernos tratados sobre el tema.

⁷ Cuando hablemos del Instructor exclusivamente volveremos sobre esto

También resulta muy necesaria la cultura general. Conocimientos de historia natural, geología, meteorología, astronomía, topografía, ciencias físico-químicas, matemáticas, ... Todo esto le servirá para la enseñanza. Todo Jefe o Instructor debe tener su biblioteca que contenga los Reglamentos de la Institución, las Cartillas escultistas, Manuales del Instructor, libros franceses o ingleses sobre escultismo, juegos de Explorador, guías de educación física, obras de Smiles, Cuyás, Marden, ... , manuales de topografía, diccionarios enciclopédicos, etc., etc.

Todo lo anteriormente expresado se refiere a la formación de Jefes e Instructores. Sus ayudantes no precisan de tanta extensión de conocimientos, pero sí los suficientes para que puedan auxiliarlos en su función educativa cerca de los Exploradores. Que no se vaya a dar el caso en que éstos puedan saber más que el Ayudante o el Instructor.

En cuanto a los Guías y Subguías, escogidos por el procedimiento que más adelante veremos, también requieren preparación escultista superior al resto de sus muchachos, conocimientos de moral, un poco de psicología, don de mando y una porción de buenas cualidades más.

Sobre el papel todo es muy sencillo. Lo difícil es obtener muchachos u hombres que se decidan a aprender todas esas cosas, y a ser conforme se requiere para poder ser un Jefe de Exploradores. Aquí la autoeducación tiene una posición preponderante. Sin autoeducación no vamos a ninguna parte. Se necesita buena voluntad como factor principal. Queriendo y proponiéndoselo, todo lo demás es fácil. Impulsado siempre por este móvil, que es al mismo tiempo dique contra los retrocesos de la voluntad, se irá haciendo todo cuanto sea necesario para la formación de un buen Jefe.

VI - II- SISTEMA DE PATRULLAS

Aunque la patrulla no puede considerarse como un Jefe o Instructor, el conjunto de sus individuos, y muy singularmente el Guía con su Subguía, tienen una personalidad característica y bien definida que sirve para que todas las enseñanzas del Escultismo, o casi todas ellas, puedan ser llevadas a cabo bajo la dirección inmediata del Guía, ayudado por el Subguía y orientado, a su vez, por el Instructor del Grupo.

Una de las labores más apreciadas que puede desarrollar una Patrulla es la consecución de Grados y Diplomas. El afán de emulación de que hemos hablado ha de ser uno de los móviles que inspiren esta labor. Para ello los dos elementos directrices de la Patrulla deben recabar del Instructor una superior educación escultista y, al propio tiempo, una autoeducación que les permita enseñar al resto de sus compañeros las prácticas escultistas. Ello origina una supremacía de los Jefes de la Patrulla, cercanos a sus individuos, muy necesaria para que éstos se consideren bien guiados, y reconozcan al propio tiempo la superioridad que los acredite como tales jefes, con el consiguiente prestigio y autoridad que ello encierra.⁸

⁸ Cuando dediquemos nuestra atención exclusiva a la Patrulla y sus Jefes, expondré con más amplitud toda la labor de estos dos muchachos.

TEMA VII – INSTRUCTOR Y AYUDANTE

VII-I – GENERALIDADES

Hemos de hacer constar que el Instructor ideal no existe, por cuanto no existe ningún ser humano perfecto. Sin embargo, un Jefe debe poner todo su empeño en aproximarse al verdadero Instructor.

¿Cómo ha de ser éste?. Veámoslo.

Por lo pronto, cabe afirmar que el mejor Instructor ha de salir del Explorador. Debe haber sido Guía y Ayudante, y si es Rover, mejor. Cuantos más escalones o categorías haya recorrido el futuro Instructor, mucho mejor. No obstante puede encontrarse un Instructor en cualquier parte, ahí tenemos el ejemplo del Sr. Cifuentes o del Sr. Dimas, que no fueron exploradores, guías, ayudantes ni Rovers.

VII-II – SUS PROCEDIMIENTOS

¿Cuáles han de ser sus cualidades?. Se considera indispensable para aquel que haya de ser Instructor, aquél que vaya a educar a los muchachos, estas tres principales:

- Sinceridad en sus propósitos
- Buen humor
- Corazón joven

Comencemos por esto último. El Jefe ha de poseer un corazón joven no sólo por el bien de sus muchachos, sino por el suyo propio. Aquellos siempre están haciendo lo que vulgarmente se conoce como castillos en el aire. Son optimistas y no les gusta que se les desilusione. De ahí que el entusiasmo y optimismo scouts deban ser una de nuestras principales características. A veces este entusiasmo llega a la exaltación, pero no hay que apagarlo. Los corazones viejos nunca se entusiasman. Esta cualidad lleva pareja otra muy importante, el espíritu de adaptabilidad, hermano gemelo del espíritu aventurero. Las condiciones, la edad y el espíritu cambian y los Instructores, si no cambian, serán corazones viejos. Ello obliga a que el Instructor esté siempre lanzando ideas nuevas que se ajusten al cambio de los tiempos. A veces el Jefe se equivoca, pero esto no debe importarle. No pierde prestigio entre sus muchachos si estos confían en él y los implica.

Hay algo más sobre esta adaptabilidad. El Jefe no debe encerrarse en compartimentos estancos. El buen jefe debe observar otras agrupaciones para aprender de otros Jefes y mejorar su trabajo, a la vez que comparte con ellos lo bueno de su trabajo con sus muchachos. Debe tener en cuenta que cada Jefe ha de adaptarse a las condiciones y necesidades de los Muchachos. Los hombres que se dedican a esto no deben ser espíritus gruñones. Esto no debe preocupar, porque el que empieza joven como Instructor nunca será viejo gruñón. Podremos aumentar en años, pero el constante trato con los muchachos nos mantendrá jóvenes de espíritu.



El Instructor, ese hermano, ese camarada mayor, cómplice de los muchachos

El Instructor ha de ser hombre de buen humor. Dícese que en la Gran Guerra, el buen humor hizo que muchos hombres soportasen horas horribles. La nuestra actual nos lo está demostrando constantemente. Ello no quiere decir que necesitemos el buen humor solamente para la guerra, pero en muchas ocasiones hace falta para causas parecidas.

El carácter alegre nos ayuda a vencer muchas dificultades y nos hace ver el lado agradable de las circunstancias, y la utilidad de considerarlas a través del prisma de la alegría. Ese buen humor necesita cultivarse, porque no todos, desgraciadamente, nacemos con él. Hay que tener cuidado de no excederse y caer en los límites del bufón ridículo y exagerado, aunque a veces y dosificado da buenos resultados.

Es muy importante la sinceridad en sus propósitos, y en gran medida, en ella estriba el éxito de nuestra labor. Debemos saber qué es lo que hacemos. Nos debe gustar nuestra labor de Instructor, de no ser así poco podremos hacer. A veces se trabaja sin rumbo fijo. Se da en muchos la necesidad, el deseo de ser útiles a los demás y de no perder el tiempo, nuestra vida. El Instructor no tiene

propósitos vagos e indefinidos, al contrario, sus propósitos están bien caracterizados, se propone beneficiar al muchacho, piensa constantemente en su bienestar y su buena educación.

La sinceridad de su trabajo relega a un segundo plano su “yo”, y es aquí donde aparece el necesario espíritu de sacrificio por los demás (los muchachos). Esa sinceridad significa que el Instructor no considera molesta su tarea y desea llevarla a buen fin. No sólo hemos de soportar todas las molestias inherentes a la educación y creación de un buen Guía, sino que deben aceptarse aquellas que tratan de educar a muchachos díscolos o revoltosos. Más sacrificio y esfuerzo con éstos para lograr una culminación exitosa de nuestro trabajo. Esto requiere muchos sacrificios que no deben desanimar al Instructor, aún cuando fracase, como tampoco debe vanagloriarse de sus éxitos. Sabe que va por buen camino y ello le basta para su íntima satisfacción.

¿Qué es lo que hace que el Instructor se considere satisfecho con su trabajo?. Su propia experiencia es la respuesta. Esa experiencia de todos los que luchan por alcanzar el ideal.

Hay otro asunto de gran interés. Se refiere a la intimación del Jefe con el muchacho, lo que se llama Guía o Subguía. Una de las misiones más difíciles para el Instructor es saber acercarse al muchacho por el camino de la amistad. Con el veterano será un camarada mayor al que le une una vieja y buena amistad. Con el muchacho nuevo, esa familiaridad no deberá establecerse hasta que el muchacho no merezca su confianza. Siempre será para él el Jefe. Ello moverá al muchacho nuevo a ser tratado como el veterano. Aprovechémonos de una gran dosis de buena voluntad, cariño, amistad y estima para con los muchachos.

Nunca conseguiremos la Institución el Instructor ideal, pero todos, como hemos dicho al principio, debemos esforzarnos por conseguirlo con estas tres buenas cualidades señaladas.

Qué contento y satisfecho se encuentra el Instructor cuando ha trabajado a conciencia, cuando ha cumplido su deber. No le pesa el lastre del abandono de su trabajo que entenebrece su conciencia y entonces no tiene buena voluntad, ni corazón joven ni buen humor, ni ninguna otra buena cualidad de todo Jefe o Instructor.

TEMA VIII – LA PATRULLA Y EL GUÍA

VIII-I – GENERALIDADES

Como dijimos al comienzo, al señalar la historia del Escultismo, no se había establecido aún la distribución de exploradores ni por categorías, ni mucho menos por patrullas. En Inglaterra aún predomina el criterio de mezclar a los muchachos en patrullas, sin hacer distinciones de categorías. Es decir, que en una misma patrulla hay muchachos de diez y siete años con otros de doce. En España, dada la psicología del muchacho español, se consideraba esto inaceptable. Supongo que a ninguno de Vds. le gustaría estar encuadrados en una patrulla de primera categoría, aún cuando la mayor parte de sus componentes hubiese alcanzado el límite de los trece años, para ascender a la categoría superior. Esa diferencia que Vds. notan, hizo que se estableciesen en España las categorías, medida acertada en todos sus conceptos.

Se distingue pues la dificultad que para el Escultismo entrañaba educar a grandes grupos de muchachos sin cohesión alguna, sino como simples batallones infantiles, y ello hizo al ilustre Roland Phillips crear las patrullas. Independientemente de la función táctica que adopta dicha colectividad en las formaciones y desfiles, la institución de la patrulla tiene en sí fundamentos importantísimos que justifican su existencia.

Si un Instructor tiene a su cargo un número de muchachos, pongamos por ejemplo 27 (cantidad modesta, pues puede tener 8 patrullas de 9 muchachos cada una), es indudable que su labor será más beneficiosa, más productiva y de mayor éxito, si cuenta con una división, una distribución. Cada grupo de 9 muchachos tiene a su frente a uno, responsable de todos ante el Instructor, que da a este Guía una enseñanza preferente, le auxilia en su misión de preparar al resto de muchachos. Es decir que, si en lugar de ir enseñando pacientemente una labor concreta muchacho por muchacho de esos 27, se dedica a formar bien a sólo tres de ellos, tiene reducida su labor y gana tiempo. Estos tres chicos transmitirán lo aprendido al resto del grupo, y lo que se hubiese tardado en hacer dos meses puede conseguirse en una sola semana, puesto que todos, al mismo tiempo y por grupos pequeños, estarán realizando la misma labor.

Todas estas consideraciones bastaron a R. Phillips para crear las patrullas y para su divulgación sencilla. A continuación dividiremos la cuestión en varios apartados.

VIII-II – FUNCIONAMIENTO

Fundamento de la Patrulla

Uno de los móviles del Escultismo es estimular la fraternidad entre los Exploradores, considerarse unos a otros verdaderos y buenos hermanos (no como aberración de este parentesco).

En una Tropa muy pequeña, aún careciendo de patrullas, este vínculo de hermandad no sería muy fuerte puesto que no les une ningún ideal en particular, ninguna actividad común, que los motivase a agruparse para trabajar y conseguir el éxito. En una Tropa muy numerosa este vínculo desaparece dado que hay exploradores que se esconden entre sí. Aunque llevar uniforme Scout significa de por sí considerarse hermanos, esta particularidad se desarrolla enormemente y llega a su culminación en la Patrulla. Por otra parte, los muchachos no agrupados en el Escultismo buscan el contacto o la amistad entre ellos para hacer sus juegos, correrías, ir al cine, de paseo, etc., etc..

Esta misma amistad busca el Escultismo para agruparlos en patrullas y orientarlos, mediante este sistema, hacia buenos caminos y mejores actividades. No desaparece esa reunión en “pandillas”, aunque los resultados son distintos. Les une el buscarse un local para ellos, arreglarlo con lo que encuentran, disponer de sus libros, sus bordones, su banderín, ... Ello les lleva a trabajar en común por conseguir un mismo ideal. Ese contacto constante sirve para que, vigilados por el Instructor, adquieran una personalidad que les distinga de las demás patrullas. Ponen de sí bastante para que, si son Osos, diferenciarse de Tigres o Leones. Forman su carácter personal y colectivo. Hablan entre sí, discuten, opinan, trabajan, y ello les proporciona un constante roce con los demás compañeros de Clan y les habitúa al trato y a preocuparse de pequeños problemas, y a obtener o buscar su solución.

En una palabra, una Patrulla bien organizada, dirigida y vigilada, puede llevar a cabo sin darse cuenta, todo un programa de educación moral (con sus ramificaciones de urbanidad y ciudadanía), contacto con la vida, educación física e intelectual. Esa vida particular en la que han de trabajar por obtener libros, bancos, cortinas, fondos, llevar cuentas, hacer reseñas, etc., les habitúa a enfrentarse con actividades desconocidas para ellos hasta ese instante, y pone a prueba su iniciativa, su voluntad, su interés, su espíritu de servicio, su atención, sus buenos sentimientos, etc., etc.

¿Queréis más de lo que os he expuesto?. Creo que como fundamento, ya tuvo R. Phillips suficiente base para crear esta obra genial.

El Guía y el Subguía

Como cualquier otro organismo que tiene vida propia e independiente, en cierto modo pues la Patrulla sólo depende de las líneas generales de orientación, debe tener a su frente quien dirija, vigile, ordene y dé instrucciones. No se va a poner a un muchacho de edad superior, ya comentamos las dificultades que esto entraña. Ha de ser uno de la misma Patrulla quien ocupe el cargo de Guía de la misma.

El nombramiento lo hace el Comisario que selecciona, en una verdadera elección, considerando el mérito de sus aptitudes, formalidad, disciplina, don de mando, voluntad, sentido común y cuantas mejores cualidades o más desarrolladas posea que el resto de sus compañeros. Tenéis que ver pues, el enorme valor e interés que encierra el que una Patrulla tenga un buen Guía. Le acompañará el éxito, y si a ello se une la suerte de contar con excelentes compañeros, mucho mejor, la labor será menos molesta, más fácil y cómoda.

Hay que hacer comprender al Guía la responsabilidad de su misión con la Patrulla. Él responde de toda la marcha de la misma. El Jefe debe orientar y aconsejar siempre, nunca dirigir. Esta labor es exclusiva del Guía. Si se empeña en contra de nuestra opinión hay que dejarlo hacer y si se equivoca, hacerle ver paternalmente lo sucedido.

Un Guía debe tener siempre la voluntad dispuesta para trabajar. Ha de dar ejemplo constante en todo a sus muchachos. Ha de trabajar para que los demás trabajen. Debe tener iniciativa. Será el mejor cumplidor de la Promesa y la Ley Scouts. Respetará el Reglamento de su Patrulla, así como sus decisiones. Ha de obedecer con absoluta disciplina las órdenes de los Jefes y velar por el cumplimiento de todos los deberes escultistas por parte de sus muchachos. Ha de mostrar deseos, afán e interés por conocer y anticiparse a las pruebas de Grados y Diplomas. Debe conocer lo más a fondo posible el carácter y psicología de sus diferentes muchachos para tratar a cada uno conforme a su carácter. Ha de ser el constante animador de la Patrulla y se esforzará por conseguir siempre lo mejor para ella. Todo dentro de las normas de nobleza y caballerosidad propiamente escultas. Deberá ser un muchacho de iniciativas, animoso y alegre, que, lo mismo al dirigir una reunión, una excursión, un campamento de Patrulla o asistiendo a uno general, sobresalga por su personalidad y sus dotes, por encima de sus compañeros. Ha de afanarse por ampliar su cultura scout y ser el punto de unión de su Patrulla con su Jefe.

El Subguía debe ser lo mismo que el Guía. Le ayudará en su labor, con una espiritualidad más fuerte que con el resto de sus compañeros. Pero sumo cuidado con esto ya que puede herir la susceptibilidad de los demás muchachos, lo que no se puede evitar pero sí conseguir reducirla a la mínima expresión. La amistad, mejor dicho la hermandad, la compenetración de opiniones, juicios, labor, actividad, etc., debe ser más intensa entre Guía y Subguía. Ello presta calor y da ánimo ante las dificultades y los obstáculos que siempre, siempre, inexorablemente, se presentan en el desarrollo de una Patrulla. Es un buen hermano con quien se puede contar y que, en caso de enfermedad o ausencia, puede sustituirlo con éxito.



La Patrulla. Esencia del Método Scout

Espíritu de Patrulla

Traslado lo que dice su autor “*El espíritu de patrulla es algo impalpable e invisible al primer golpe de vista*”⁹. Ni se ve, ni se toca. No tiene ninguna manifestación externa visible al primer momento. Si profundizamos, o el examen, además de ser prolijo es duradero, lo veremos enseguida. El Espíritu de Patrulla marca su personalidad como tal Patrulla. No se trata de un conjunto incoherente de nueve muchachos. No.

En primer lugar, los une un nombre. Todos son del Tigre o del León, y tienen su banderín especial. Ya se distinguen en algo. Tienen un código distinto de los demás. Tienen fortaleza, alegría, un modo de ser y obrar, de trabajar, distinto de otras Patrullas. Tienen características especiales que los diferencia de los otros. Tienen unión, hermandad intensa. No existen disgustos, diferencias ni enemistades. Tienen todos un ideal común que les hace trabajar, vestir, asistir, destacar, en forma especial y única. Los diferentes caracteres de sus componentes se unen en un factor común que les personaliza y les hace exclamar ¡Son los Osos! ¡Es el Tigre!

Cada Patrulla puede descollar por un sello personal. Una patrulla puede ser más formal, otra más activa, otra más alegre y vivaracha. Una puede gustar por su excelencia en determinada práctica scout y otra por su práctica en las actividades físicas. Otra tiene una iniciativa feliz, y así sucesivamente.

⁹ *El Sistema de Patrullas, Roland E. Phillips*

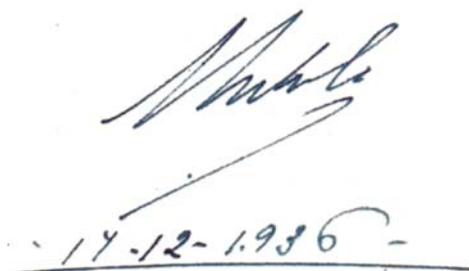
El Espíritu de Patrulla debe ser estimulado constantemente, no puede desaparecer. Todo el secreto estriba en dejar hacer. Dejar pensar a los muchachos. Nos asombramos de lo que algunas veces son capaces de hacer si les dejamos las manos libres, pero cuidado, en Escultismo todo tiene su término medio. Ni una contracción de sus actividades ni una despreocupación perjudicial. Todo siempre bajo eterna vigilancia y orientación. A veces hay que imponerse por órdenes.

Labor peculiar de la Patrulla

La primera labor que se le encomienda a una Patrulla es la de regirse por sí misma.

Si no le han dado nombre, se le adjudica. Busca un lema, un código, un reglamento y actúa de acuerdo con él. Busca un local, lo amueblan como pueden, buscan libros, hacen portabordoneras. Celebran reuniones, bien para tomar acuerdos y cobrar cuotas, bien para hacer trabajos. Salen juntos a todas partes y prefieren la amistad y compañía de sus compañeros y hermanos de Patrulla a la de los demás, sin olvidar que son amigos de todos y hermanos del resto de Exploradores. Planifican y realizan excursiones. Adaptan sus planes a los generales del Jefe. Aprenden las pruebas de Grados y Diplomas. Hacen reseñas, forran libros y los catalogan. Realizan concursos entre ellos, de pruebas, manualidades, etc., etc. Administran sus fondos, que emplean en adquirir material. Cuando tienen personalidad realizan excursiones particulares, acuden a concursos y competencias de la Agrupación procurando tener siempre la mejor asistencia a los actos.

En definitiva, estimulando la iniciativa y ateniéndose a la voluntad y el deseo de trabajar, realizan multitud de actos, actividades, que los une e independiza de los demás. Emplean el aire libre en ocupaciones que les alejan del vicio y de las malas compañías. Todo ello bajo vigilancia de sus Jefes y Guías.



[Handwritten signature]
17-12-1986

Joaquín J. Rey y Ángel (Mukoki)



Nació en Cádiz el 21 de julio de 1909. Agente de Aduanas, vivió en Cádiz hasta los últimos años de su existencia, muriendo en San Fernando, el 24 de julio de 1994. Se casó con Clotilde Juliá Suárez.

Su tótem *Mukoki* responde al nombre del viejo indio buscador de pistas de J.O. Curwood.

Ingresó en el escultismo el 10 de abril de 1927, como fundador de la Patrulla del Kanguro de Cádiz. Formulando su promesa scout el día 23 de septiembre de 1927.

El 4 de noviembre de 1929, con dispensa de edad, fue nombrado Instructor. Desde finales de 1930 Jefe de Tropa, Comisario Local, y Comisario Provincial (24-04-1933) hasta la suspensión de actividades en 1940.

En 1964 se le nombró Ayudante del Comisario de Zona, ocupando este cargo tanto en la Zona Andaluza, como en Andalucía Occidental y posteriormente en la Zona de Sevilla, mientras Akela fue Comisario de Zona.

Al marcharse Akela de Cádiz, es él quien asume la dirección del Escultismo en dicha ciudad y con el tiempo en la provincia, aunque debería decir la Bahía, puesto que las Tropas de Jerez y Algeciras, por una u otra razón nunca estuvieron integradas en la Comisaría Provincial.

También fue Mukoki quien protagonizó la reunión de la Patrulla del Kanguro de Cádiz, pasada la guerra y dinamizó su existencia durante muchos años.

Es de justicia reconocer que a pesar de lo que la Patrulla del Kanguro y él mismo, quisieron siempre transmitir, que Akela fue el artífice del éxito, gran parte de este mérito le corresponde a Mukoki, pues fue su labor constante y desinteresada, y no exenta de riesgos, la que consiguió mantener el Escultismo vivo en este rincón andaluz, y posteriormente aglutinar los grupos que surgieron en toda Andalucía y Ceuta. Viajando incansablemente para reunirse con ellos y convencerles de que todos dentro de ASDE era la mejor forma para conseguir un escultismo de calidad.

El había sido un niño enfermizo, y de padres mayores, a quien el Escultismo le proporcionó salud y otros muchos beneficios. Su carácter fuerte y, porqué no decirlo, caprichoso, le proporcionó la energía suficiente para liderar la Tropa de Cádiz, más tarde el Escultismo provincial y sobre todo a la Patrulla del Kanguro. Esto también fue causa de su retirada del Escultismo el 4 de enero de 1978, en una reunión de dicha Patrulla, en la que Emilio Prieto que asistía por primera vez a una reunión ya que acababa de ingresar como agregado, propuso que el archivo y el material que conservaba la Selva, se enviara a Madrid o Gilwell Park. Esto fue demasiado para quien había sido su principal valedor, habiendo jugado allí de pequeño ya que estaba en su casa, pues fue su padre quien cedió un cuarto de azotea para montar el “rincón de patrulla”. Pero no podemos pensar que el egoísmo le hizo reaccionar de esta manera, ya que a pesar de que el dejó la Patrulla, una de las cosas que más había amado, nunca les retiró su apoyo, y La Selva siguió siendo el “rincón de patrulla” de los Kanguros hasta después de que trasladara su domicilio a San Fernando.

No me resisto a finalizar esta reseña, sin reproducir la definición que Los Kanguros hacen de Mukoki, en el libro *La Saga del Kanguro*:*Mukoki*:

El látigo. La espuela. La eterna e incansable dedicación... y el mal genio.

Francisco J. Armada Muñoz
Nube Roja – Guía de la Patrulla del Kanguro